



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

El octavo Congreso en el exilio del Partido Socialista Obrero Español ha sido una alta expresión de perseverancia, de capacidad constructiva y de fe en un porvenir de justicia para España

Al terminar el Congreso

El exilio perseverante

NUESTRO Partido Socialista Obrero Español ha celebrado el octavo de sus Congresos del exilio. ¡El octavo! Y este octavo Congreso ha sido digna continuación de los anteriores. Igual fe en nuestra empresa; igual voluntad de llevar a cabo; igual entusiasmo en la afluencia de delegados directos —que llenaban la amplia sala— venidos en gran número hasta de nuestras Secciones de la América del Norte y del Sur, nuestro tan veterano Indalecio Prieto que, por voluntad unánime, ha presidido el Congreso y ha conjugado una vez más su ardor temperamental con la serenidad de su juicio.

Gravedad y claridad han sido las características de nuestros debates. En ellos, todo se ha dicho y todo se ha discutido. Entre nosotros las discrepancias no son condenables. Sabemos que son discrepancias dentro de unas ideas y de unas intenciones que nos son comunes; por eso nuestras ardorosas discusiones pueden acabar —como ha ocurrido en este Congreso— en unos acuerdos tomados por aclamación.

Así somos, así nos hemos manifestado y así nos han visto los delegados fraternales extranjeros —de notoria personalidad todos ellos— que han enviado a nuestro Congreso la Internacional Socialista y los Partidos Socialistas de Francia, de Bélgica, de Noruega y de Alemania, y del Partido Laborista británico. Todos ellos han asistido al Congreso con vivo interés y también con admiración, aunque ya no con sorpresa. Y han aprendido que nuestra inquebrantable permanencia nos es un milagro. Ciertamente el exilio es un caso insólito de animosa constancia y de vitalidad renovada al ritmo de los acontecimientos; pero su rareza no debe ser considerada como un fenómeno psicológico atribuible en todo —aunque sí en parte— al carácter de nuestra raza.

Nuestro caso de resistencia viva y permanente es el gran efecto de una gran causa; es la resistencia viva y continuamente renovada contra una inmensa injusticia renovada también continuamente por las potencias que, a mentido título democrático, refieren interesadamente su apoyo al régimen ensangrentado que oprime al pueblo español y que arruina material y moralmente a España. Es también que nuestro exilio no vive en seco desprendimiento, sino que tiene en España las raíces que le envían la savia vital.

Cierto es que esa inmensa monstruosidad ejercida durante tantos años ha sembrado en muchos ánimos el desaliento, la atonía, la flaqueza y hasta el olvido o el desconocimiento de lo que es la dignidad humana y el honor de defenderla. De ahí que quienes no han sido alcanzados por ese sentimiento de impotencia, tienen que asumir no sólo la parte que a ellos les corresponde en la lucha contra la injusticia, sino también la parte de los que se inhiben ante ella. Ello es duro e ingrato, pero es también origen de un legítimo orgullo. Por eso Rodolfo Llopis, dirigiéndose a los delegados fraternales extranjeros, les decía: «somos la conciencia de los que no la tienen».

Sí; con nuestros trabajos, con nuestras renunciaciones, con nuestras contrariedades, con nuestra fe en un porvenir de justicia, somos la conciencia que suplta las conciencias de quienes se inhiben ante la injusticia; somos la conciencia que acusa la falta de conciencia de quienes cometen y aprovechan el gran crimen. Ante ese inmenso crimen de que es víctima España, renovamos cada día nuestra voluntad de luchar; y, de vez en cuando, hacemos un alto para reunirnos y cambiar impresiones sobre la lucha. Esos altos son nuestros Congresos. De todos ellos hemos salido con el ánimo levantado como salimos ahora de éste, que hace ya el número ocho de los que hemos celebrado en la perseverancia del exilio.

Resolución sobre "EL SOCIALISTA", propaganda y formación del militante

1) EL SOCIALISTA

La Ponencia recuerda las decisiones adoptadas por el Congreso anterior del Partido, y espera que la C.E. preste toda su atención para que puedan convertirse en realidades;

Insiste en la necesidad de que se publiquen la mayor cantidad de noticias relativas a España, procurando que sean lo más recientes posibles, evitando repeticiones;

Igualmente se dirige a todos los compañeros susceptibles de colaborar en EL SOCIALISTA, en el interior de España y en exilio, para que lo hagan, dándose cuenta, sin embargo, de las dificultades que para la realización del periódico tiene el director del mismo;

Invita a la C.E. para que haga todo lo posible para editar trimestralmente un Bo-

letín Interior similar al publicado con motivo del Congreso.

2) PROPAGANDA

El Congreso invita a la C.E. a incrementar la propaganda hacia el interior de España. A este efecto, recabará el concurso de todas las Secciones y afiliados, así como de nuestras organizaciones internacionales, para utilizar todos los medios posibles que garanticen la eficacia de la acción emprendida.

Considerando la necesidad de efectuar una propaganda intensa cerca de la juventud española, la C.E. debe prestar apoyo decidido a las Juventudes Socialistas, vehículo más apropiado para realizar esta obra.

3) EDUCACION DEL MILITANTE

1) El Congreso decide que en el seno de la OIDE se cree una sección especial destinada a fomentar la preparación de nuestros militantes en el exilio y a difundir en España los estudios que hagan conocer el pensamiento socialista sobre los problemas que se presentan en nuestro país y para los cuales hay que formular soluciones en el futuro;

2) En cada localidad donde haya Secciones del PSOE, UGT o Juventudes Socialistas, se creará un grupo de estudio

(Pasa a la tercera pág.)

DEJANDO PARA OTRO NUMERO DE NUESTRO SEMANARIO LA INFORMACION GENERAL SOBRE EL DESARROLLO DEL CONGRESO, DAMOS EN ESTE, COMO ESPERAMOS CON MAYOR INTERES, LAS PRINCIPALES RESOLUCIONES ADOPTADAS.

En el VIII Congreso del PSOE, celebrado en Puteaux (Seine), durante los días 12 al 15 de agosto de 1961, se aprobó unánimemente, sin ningún voto en contra, y de conformidad con lo que el Comité Director sugirió a las Secciones y Grupos Departamentales, la siguiente declaración:

1. El Partido Socialista Obrero Español ratifica la actitud que adoptó por unanimidad el Congreso de 1948 y reiterar los compromisos posteriormente se han celebrado, según la cual el problema de España deberá ser resuelto en forma incurrente mediante el derrocamiento de la dictadura franquista y su reemplazo por un Gobierno provisional desprovisto de todo signo institucional, quien, tras haber devuelto al pueblo la libertad que le fué arrebatada, liquidar con una amnistía todas las responsabilidades de la guerra civil y liberar sin demora a los ciudadanos presos acusados de intentar el restablecimiento de dichas libertades, convoque a elecciones en las que la nación opte por el régimen político que prefiera, bien republicano o monárquico, comprometiéndose todos a acatarlo.

2. Esa actitud, inspirada en las reglas que para resolver el mismo problema señalaron en su nota conjunta de marzo de 1946 los Gobiernos de Washington, Londres y París, reglas que sirvieron de base a las recomendaciones acordadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas en diciembre del mismo año, y adoptó en 1948 la Confederación de Fuerzas Democráticas, quien pactó en ese sentido con nosotros, siendo el primer acuerdo público de los pactantes adherirse a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Si aquel pacto se rompiera, debióse a que don Juan de Borbón y Battenberg, cuya ausencia contaban los negociadores monárquicos, hubo de manifestar, a raíz del comienzo de sus entrevistas con Franco, que él no podía someter a eventualidades plebiscitarias los que cree sus legítimos derechos a la corona, declaración a la que siguieron otras, más desconcertantes todavía, adhiriéndose primeramente a los principios del Movimiento falangista, y después, en forma muy solemne, a los de la Comunidad Tradicionalista, convergentes unos y otros en despótico absolutismo.

3. Nuestra actitud obtuvo, por fin, la aquiescencia de todas las organizaciones políticas del exilio. A esa aquiescencia se han sumado últimamente fuerzas del interior, cuya clandestinidad les impide manifestarse públicamente. En resumen, nuestra actitud la suscriben hoy casi todas las fuerzas políticas del país, tanto cuantas operan clandestinamente dentro de él, como cuantas lo hacen fuera de manera ostensible, sin más excepciones, si acaso, que la de los comunistas, con quienes no queremos trato; la de los monárquicos absolutistas, planta retrógrada sin posible arraigo en Europa occidental ni en nación alguna del mundo civilizado y la de los franquistas y falangistas.

4. No hay, pues, motivo alguno que nos aconseje modificar nuestra actitud, ya admitida por quienes en el exilio, aunque conformes, no se atrevieron a suscribir y en el interior de España por quienes no pudieron conocerla entonces en sus verdaderos términos. Nuestro Congreso de 1961 la ratifica íntegramente una vez más.

5. En cuanto a la asistencia exterior, contamos con la de todos los partidos socialistas, a últimas fechas reiterada de modo muy expresivo por el Comité de la Internacional. En el orden sindical, atribuimos enorme trascendencia a la declaración conjunta que en diciembre de 1960 formularon la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, documento en el cual, tras describir con justicia el estado antijurídico imperante en España desde hace más de veinte años, anuncian «que no reconocerán jamás al régimen actual como expresión de la voluntad del pueblo español; que no se prestarán a clase alguna de compromisos con el Gobierno de Franco o con su pretendida organización nacional-sindicalista; y que nunca reconocerán como representación legítima de los trabajadores a los jefes de los supuestos movimientos sindicales, y se comprometen solemnemente a proseguir su acción solidaria hasta el restablecimiento en España de las libertades fundamentales y, en especial, de la libertad sindical, de modo que, recuperada ésta, puedan los trabajadores españoles elegir por sí mismos y libremente la forma de organización que les convenga». Al revés de lo sucedido con otras declaraciones similares, en que una absoluta inacción anuló muy fervorosas palabras, las dos Confederaciones que, por primera vez mancomunadas sus esfuerzos, se han puesto ya a actuar intensamente, constituyendo al efecto un Comité mixto encabezado por sus respectivos secretarios generales y donde figuran representantes directos de las organizaciones obreras españolas comprendidas en tan esperanzador amparo.

6. En ocasiones varias se ha hablado de una restauración monárquica en la persona de don Juan de Borbón y Battenberg, restauración dispuesta por Francisco Franco o impuesta por el ejército. A partir de 1945, han sido más de uno los requerimientos militares hechos al hijo de don Alfonso XIII para que ocupara el trono con auxilio de las armas, pero siempre los rehusó, aunque alguno de ellos parecía ofrecerle bastantes seguridades de éxito, por proceder de generales de probado monarquismo, con mando efectivo sobre tropas numerosas, y quienes, estando convencidos de que la solidaridad profesional, el común agradecimiento a favores regios otorgados antes de 1931, y una identidad de opiniones más o menos acusada pero común a todos, aseguraban el simultáneo asenso a la proclamación que uno de ellos haría en su despacho oficial, a presencia del pretendiente al trono, y que comunicaría a todos los generales del mismo grado y con mandos análogos, garantizándose así la unanimidad o semiunanimidad de dichos altos jefes, y dando lugar a la certeza de que ninguna lucha intestina se produciría entre las fuerzas armadas. Mas esos generales han desaparecido del escalafón, unos por fallecimiento y otros por pase a la reserva, reglamentariamente o forzados a ella en calidad de dudosos de lealtad al régimen. Sus sustitutos son incondicionales de Franco, aunque, según afirmación atribuida a don Juan, éste cuenta con la adhesión de cuatro a quienes él frena los afanes de sublevarse, por estar seguro de que Franco le dará pronto acceso al Poder, siendo consiguientemente innecesaria cualquier violencia. Probablemente, ello será una nueva ilusión que el infante verá tan iludida como otras anteriores del mismo origen que el viento se llevó. Acaso, ni siquiera se la ha forjado y lo que al respecto haya dicho, si efectivamente lo dijo, fue para mantener el ánimo de sus adictos, sin él creerlo, pues se atiene al anuncio de que Franco no abandonará las riendas mientras viva. Un vocero de don Juan acaba de expresar que no hay otro modo de restaurar, o instaurar, la monarquía que aceptándola de manos de Franco cuando a éste la plazca. Pero esa mediante ese traspaso o sea a través de una subversión militar, el Partido Socialista Obrero Español no podría implicarse en manejos conducentes a restablecer el régimen monárquico por ninguno

de esos dos caminos que no conducen a la decisión popular. Sólo si tal cambio se ajustara a la voluntad nacional lo acataría, conforme prometió y promete.

7. Hay un escollo más peligroso que el de cualquiera de los dos tortuosos senderos indicados para imponer la monarquía: el carácter de ésta. Aceptándola de Franco, éste quedaría detrás del trono, resuelto a hacer efectivos en todo momento los compromisos contraídos por el entronizado para continuar invariablemente la política totalitaria mantenida desde 1939. Impuesto el rey por los militares contra la aspiración del Generalísimo de ser él quien de modo directo gobierne hasta el fin de su vida, subsistiría por parte del nuevo monarca, no sólo los compromisos últimamente mencionados, sino, además, los que contrajo en 1957, en forma deliberadamente espectacular, el programa de tan anacrónico partido y prometiendo cumplirlo, los cuales compromisos ratificó meses más tarde en Lourdes, cerca del santuario, ante numerosa concurrencia de requetés, tocándose don Juan con boina roja y su esposa con boina blanca para aparecer ambos lo más identificados posible, incluso en el atuendo, con la agrupación de sus nuevos y montañeses adictos, tal cual comparecieran Carlos VII y doña Margarita ante sus huestes guerreras hace un siglo. Pero lo peor del caso es que don Juan no ha adquirido tamaños compromisos —unos y otros fundidos en el absolutismo— por pura conveniencia política, sino por correspondencia, según todos los indicios, a su idiosincrasia, la cual le impide ser un rey constitucional a la manera de quienes lo son en las pocas monarquías que en Europa perduran.

8. Si, cual don Juan cree, o finge creer, Franco le va a traspasar los poderes, las cosas seguirían como hasta aquí, dando lo mismo un rey prisionero que un pretendiente implorante. El mandamás continuaría siendo Franco. Si la entronización fuese impuesta por los militares cansados de aguantar a Caudillo, ¿impondrían éstos determinadas condiciones al monarca o le concederían facultades omnímodas? Parece razonable que sea lo primero, porque, con lo segundo, saldría sobrando la subversión, pues no merecería la pena hacerla para un simple cambio decorativo.

9. Es notorio que no contamos con elementos bastantes para hacerla frente y, aunque contáramos con ellos, no sería cosa de arriesgarlos en semejante batalla, con la cual desmentiríamos nuestra constante aserción de que queremos resolver incurrentemente el problema de España. Además, tenemos como probable que el sublevamiento militar arrastraría a masas populares, ansiosas de derribar a Franco sea como sea, y hágallo quien lo haga. Es nuestro firme propósito que en España concluya el derramamiento de sangre hermana, que no se repitan los horrores ocurridos desde 1936 hasta 1939, que se restablezca la concordia entre los españoles, que terminen las luchas fratricidas, en suma, que España goce definitivamente de una paz a que tiene pleno derecho, no sólo para asegurar su progreso material, sino, sobre todo, para que sus hijos recobren la tranquilidad de espíritu todavía perdida como secuela de la espantosa guerra civil, secuela cuya demostración patente se encuentra en los millares de familias separadas a causa de un éxodo sin precedente, por su magnitud, en la historia de nuestra desventurada patria. De otro modo, se dejarían intactos todos los problemas y entre ellos los que se refieren al secuestro permanente de la voluntad popular que se manifestará tarde o temprano. Queremos decir que la solución incurrente que preconizamos no depende exclusivamente de nuestra voluntad y que cualquier deslealtad parecida al que se trata de provocar engendraría la violencia y todas sus monstruosas consecuencias. La disyuntiva es clara: o se acepta la norma incurrente, justa y lógica, que preconizamos, o la voluntad popular, de la que el Partido Socialista Obrero Español se considera legítimo representante, se abrirá paso por todos los procedimientos a su alcance.

10. El ejército no puede añorar otra monarquía que la constitucional, la que a partir del fallecimiento de Fernando VII rigió en España, aunque con imperfecciones y deslealtades. Recuérdese que el perjurio de Alfonso XIII tolerando y protegiendo la dictadura del general Miguel Primo de Rivera, derrocó al trono; el pueblo, en la primera ocasión que le fué deparada, repudió de modo inequívoco al perjurio. Reconocemos que la monarquía constitucional honradamente ejercida, representaría considerable ventaja sobre el oprobioso franquismo, pero, siendo los socialistas genuinamente republicanos, no nos podemos implicar, conforme queda dicho, en manejos para implantarla, acatándola únicamente si nuestro pueblo optara por ella. No debemos determinar «a priori» desde el destierro cuál sería nuestro proceder respecto de ella. Su índole constitucional le impondría la obligación de restablecer inmediatamente las libertades de palabra, reunión y asociación, así como la devolución de todos los bienes secuestrados por la dictadura a personas naturales o jurídicas, lo que nos permitiría rescatar nuestras Casas del Pueblo, imprentas y periódicos, y a base de tales restituciones, convocar con máxima rapidez un Congreso nacional de nuestro Partido, donde se determinaría la línea de conducta acerca del régimen y concretamente si participaríamos o no en el Parlamento que todo sistema constitucional debe reunir.

11. Con la monarquía absoluta —podemos afirmarlo desde ahora, seguros de interpretar fielmente el criterio del PSOE, esencialmente democrata desde que nació hace tres

cuartos de siglo—, cualesquiera contactos nos estarían completamente vedados. Suponemos que igual conducta seguirían Izquierda Democrata Cristiana y demás fuerzas con las cuales habremos de andar bastante trecho para realizar el programa que aquí esbozamos. La monarquía absoluta, encima de continuar soportando el bloqueo que la Confederación de Organizaciones Sindicales Libres y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos han acordado contra Franco, precisamente por su absolutismo, impediría el ingreso de España en la OTAN, pues los países signatarios que defienden honestamente la integridad de dicho convenio concertado para defender en común las libertades que son esencia de sus regímenes —repúblicas o monarquías— sentirían igual repugnancia que la sentida hasta ahora contra Franco y continuarían oponiéndose al ingreso de España, el cual únicamente se puede conceder por voto unánime.

12. Esas naciones que han aguantado tremenda presión de grandes potencias en las cuales motivos estratégicos anulaban todo escrúpulo moral, mantendrán la misma negativa si de nuevo resurge tal presión que quizás desaparezca al desaparecer los motivos que la ocasionaron. Si volviera a repetirse por parte de los Estados Unidos, que la iniciaron, habría echado por tierra Mr. Kennedy cuantas esperanzas ha promovido su elección en orden a una política internacional más limpia y más juiciosa que la de su antecesor Mr. Eisenhower. Sería absurdo que aquél pretendiera eternizar en España el totalitarismo atornillándolo a una monarquía absoluta.

Con posterioridad a la fecha en que el Comité Director acordó la propuesta, que se recoge aquí, por hacerla suya íntegramente el Congreso, han ocurrido casi simultáneamente, dos hechos de trascendencia. Nos referimos a la Alianza Sindical pactada entre la Unión General de Trabajadores de España y la Confederación Nacional del Trabajo, mediante la cual Alianza se levanta en el campo obrero un bloque formidable, el más fuerte de ese género que podía formarse contra la tiranía franquista, y prometedor, tanto para ahora como para el futuro, de la cesación de luchas intestinas que dañaron mucho al proletariado. El Partido Socialista saluda emocionadísimo tan feliz acontecimiento y ofrece su más decidido apoyo a la Alianza Sindical. El otro acontecimiento, también fausto, es el que significa haberse constituido la Unión de Fuerzas Democráticas, cuya firma se hizo pública en Madrid, y que aporta el concurso de Izquierda Democrata Cristiana, con el cual se completa la agrupación, ya anterior, del frente de partidos antifranquistas genuinamente democráticos. El Partido Socialista saluda a este nuevo aliado que aceptó sin reservas la fórmula plebiscitaria, proclamada por nosotros desde 1948 y a la cual estaban ya adheridas las restantes entidades políticas de signo democrático.

Resolución sobre asuntos internacionales

El VIII Congreso del PSOE, ante los problemas militares, políticos y económicos que actualmente abruma al mundo, reafirma sus ideales de solidaridad con los partidos hermanos y declara solemnemente su decisión de seguir luchando en el seno de la Internacional Socialista por el desarme general controlado y la paz universal, para lo cual considera de imperiosa necesidad que la Internacional Socialista emprenda una gran campaña de propaganda por estos principios, contra el racismo y en favor de los pueblos subdesarrollados.

Igualmente estima de gran urgencia que la Internacional trabaje con eficacia para favorecer la creación de partidos socialistas en África, Asia y América, continentes éstos en que pueblos oprimidos se

debaten entre feroces imperialismos que condenamos por igual. Encarga a la Comisión Ejecutiva gestión de la I.S. que todos los partidos adheridos a la misma incrementen, en sus respectivos países, campañas dirigidas contra la dictadura franquista, especialmente a través de sus órganos de publicidad.

Y, por último, el PSOE saluda la lucha de la oposición democrática portuguesa contra el régimen dictatorial de Salazar y recomienda a la Ejecutiva estreche sus relaciones con los socialistas portugueses, como asimismo con otras fuerzas democráticas del vecino país, a efecto de coordinar esfuerzos que redunden en beneficio de la liberación total de nuestra Península.

Resolución sobre asuntos varios

Los abajo firmantes, constituidos en una Ponencia de ASUNTOS VARIOS, someten a la aprobación del Congreso las proposiciones siguientes:

- 1 — Que, al final de cada Congreso, se facilite una nota informativa a la prensa y a la radio;
- 2 — Que el Congreso acuerde la creación de una Comisión o Ponencia compuesta por compañeros especializados en temas agropecuarios encargada de hacer un estudio sobre el presente y el futuro de la agricultura en España;
- 3 — Que la Comisión Ejecutiva intervenga cerca de las autoridades francesas al objeto de conseguir las mayores facilidades posibles para la instalación de nuestros compañeros de África del Norte que deseen trasladarse a la metrópoli;
- 4 — Que nuestra Organización intervenga cerca del OF PRA, del ministerio francés de Negocios Extranjeros o de la Presidencia del Consejo de Ministros, así como, si necesario fuera, ante el Alto Comisario de las Naciones Unidas para los Refugiados, con el propósito de que cese la aplicación, por parte del primero de los organismos citados, de cierta norma en virtud de la cual el refugiado que habiendo llegado a los 21 años de edad y que seis meses antes declina la nacionalidad francesa, cesa a partir de esa edad de ser un refugiado no obstante conservar la nacionalidad española y a pesar de haber sido antes un refugiado y no haber nunca incurrido en uno cualquiera de los motivos que hacen perder la calidad de refugiado.

Comisión Ejecutiva

Secretario general	Rodolfo Llopis Ferrándiz
Vicesecretario	José Barreiro García
Tesorero	Carlos Martínez Parera
	Paulino Gómez Beltrán
	Gabriel Pradal Gómez
	Pascual Tomás Gaengua
Vocales	Manuel Muñio Arroyo
	Miguel Calzada San Miguel
	Miguel Armentia Juvele

Del VIII Congreso del PSOE

Resolución sobre "EL SOCIALISTA", propaganda y formación del militante

(Viene de la primera pag.)

dios con los compañeros que quieran interesarse por el estudio de los mencionados problemas. También se aceptarán adhesiones individuales donde la formación de dichos grupos sea imposible;

3) La Sección propuesta, empujando posible de una futura Central de Educación Obrera, podría tener, entre otras, las actividades siguientes:

a) Hacer o encargarse de estudios o traducciones sobre problemas económicos, políticos, sociales, doctrinales, de organización, etc. Para ello solicitará la colaboración de cuantos compañeros afiliados al PSOE, UGT o Juventudes Socialistas, de España o del Exilio, puedan o quieran prestar su concurso;

b) Una parte de estos estudios, acompañados de cuestionarios, serán enviados a las Secciones o Grupos de estudio para su examen y discusión y para que hagan conocer sus reflexiones sobre los mismos. El Centro hará conocer sus resultados a la C.E. del Partido para su difusión general si lo considera conveniente;

c) Fomentará la organización de reuniones a las que puedan acudir camaradas de diversas localidades o donde pueda una camarada capaci-

tado para explicar el tema y responder a las cuestiones que puedan hacerse por los asistentes;

d) Ponerse en contacto con las Centrales de Educación Obrera de otros países para recibir publicaciones y documentación;

e) Gestionar de los Partidos y Centrales Sindicales, por conducto de nuestros organismos nacionales, la concesión de becas de estudios políticos y sociales a jóvenes militantes del exilio, y aún mejor, del interior de España;

4) Habrá un secretario-director de esta sección responsable ante la C.E. del PSOE. Podrá formarse una comisión asesora integrada por compañeros competentes designados por la C.E. a propuesta del secretario de la sección;

5) La sección podrá delegar algunas de sus funciones a Secciones del Partido que por su situación especial puedan colaborar eficazmente. Estas seguirán las líneas generales que inspiran esta resolución;

6) Para ayudar al desenvolvimiento económico de esta Sección, los Grupos de estudio locales contribuirán con una cuota que ayude a sufragar los gastos del material empleado, y, en la medida que ello sea posible, se venderán las publicaciones realizadas.

Lista de delegados

- Alés (Gard)**: Francisco López Cornejo, José Mata y Manuel Cerra.
- Amiens (Somme)**: Enrique Martín Hidalgo y Octavio Arroyo.
- Annonay (Ardèche)**: Pedro Risco Camacho y Miguel López.
- Argel**: César Barona y Santiago Candela Mas.
- Arlés (B.-du-Rh.)**: Ulpiano Alonso.
- Aurillac (Cantal)**: Zacarías González, Diego Hontán y Fernando González.
- Albi (Tarn)**: Roque Navarro.
- Bayona (B.P.)**: Enrique Santos.
- Bedarieux (Hérault)**: Máximo Rodríguez.
- Bida (Argelia)**: César Barona y Santiago Candela.
- Burdeos (Gironde)**: José López Linder, Dámaso Solana, Daniel Díaz Antuña y Miguel Rubio.
- Bram (Aude)**: José Portillo.
- Bruselas (Bélgica)**: Manuel Martínez, efectívoo; Francisco López, José Aguiriano, Ignacio Armas, Jesús Fernández y Avelino González, suplentes.
- Bégles (Gironde)**: Dámaso Solana.
- Biarritz (B.-P.)**: Enrique Santos.
- Cachac (Gironde)**: Angel Giménez y Santiago Sanguesa.
- Caracás (Venezuela)**: Rafael Campillo y Mariano Redondo, efectivos; José Torrente Durán, suplente.
- Carmaux (Tarn)**: Roque Navarro.
- Casablanca (Marruecos)**: Félix Vegas Sáez.
- Castres (Tarn)**: Roque Navarro.
- Chalabre (Aude)**: Carlos Cuesta y Aurelio Benedit.
- Châtelineau (Bélgica)**: Emilio Fradera, Manuel Martínez, Benedito Cordina, Antonio Carrasco, Agustín Recuerdo, José Mansilla y Agustín González.
- Clermont Ferrand (P. D.)**: Camilo Gorriti y Agustín Garrido.
- Colomb Bechar (Argelia)**: Eliseo Iborra.
- Colombia**: Mariano Rojo y Eusebio Gorrochategui.

- Commentry (Allier)**: Benjamín Gómez y Alfredo Martínez.
- Corcelles (S.L.)**: Eugenio Ortiz, efectívoo; Jesús Bonache, suplente.
- Caen (Cavados)**: Francisco Santamaría, efectívoo; Rafael Altés, Pedro Pérez y José Pérez, suplentes.
- Caussade (T. et Gne)**: Manuel Luengo.
- Decazeville (Aveyron)**: Juan Francisco Gómez.
- Dijon (Côte d'Or)**: Felipe Feijoo García, efectívoo; Francisco Domínguez, suplente.
- Frermeries-Páturages (Bélgica)**: Jesús Vallina.
- Gavet (Isère)**: Cándido Raboso Pedrero.
- Grenade (H.G.)**: Ildelfonso Torregrosa y Emilio Fradera.
- Grenoble (Isère)**: Cándido Raboso.
- Gap (H. A.)**: Cándido Raboso.
- Graulhet (Tarn)**: Roque Navarro.
- Gramat (Lot)**: Antonio García Duarte.
- Hendaya (B. P.)**: Rafael Fragué.
- Jerada (Marruecos)**: José Fernández Dueñas y Vicente Sistro.
- La Grand'Ombre (Gard)**: Bartolomé Luna.
- Le Creusot (S. L.)**: Vicente Ginestar Mas.
- Lieja (Bélgica)**: Miguel Ruiz y Daniel Secades.
- Lille (Nord)**: Angel Fuentes y Eugenio Valera.
- Limoges (H. V.)**: Salvador Espin.
- Limoux (Aude)**: José Paredes, Raimundo Pueyo y Pablo Sanclemente.
- Londres (Gran Bretaña)**: Rodrigo León, efectívoo; Clemente García, suplente.
- Lourdes (H. P.)**: Miguel Armentia Juvete.
- Luz St. Sauveur (H. P.)**: Miguel Armentia Juvete.
- Lyon (Rhône)**: Cristóbal Hernández, José Sánchez y Isaac Fernández.
- Lannemezan (H. P.)**: Miguel Armentia Juvete.
- Lezignan (Aude)**: José Hurtado.
- Marsella (B. du Rh.)**: Rosalío Donas.

Congreso Internacional de trabajadores esperantistas

No es un acontecimiento ordinario una reunión internacional de cuatrocientos trabajadores de una quincena de países viviendo durante una semana en común con el Esperanto como único medio de expresión.

En el momento, la Asociación supranacional de trabajadores esperantistas «Sennacica Asociación Tutmondona», por la 34 vez, acaba de realizar esta rica experiencia como la cosa más sencilla y natural del mundo, en la ciudad de Gante (Bélgica).

A este efórum anual han asistido alemanes, franceses, ingleses, holandeses, daneses, suecos, polacos, italianos, españoles, hebreos, etc., entendiéndose entre sí sin la menor dificultad, hecho que vivamente ha impresionado, sobre todo al vecindario de la ciudad mencionada.

El diario socialista local «Vooruit» se ha hecho largamente eco, en neerlandés y en Esperanto, de esta interesante manifestación de acercamiento de los pueblos que sería de desear ver realizado por todas partes de modo igualmente realista, vivo y directo.

El Congreso fué saludado por diversas relevantes personalida-

des de la ciudad y de la región. Mucho de lo interesante acaecido en esta comicio sería merecedor de ser recogido. Tomemos algunos casos. Por ejemplo, el de un camarada japonés, Waseda, uno de los presidentes de reunión, usando un Esperanto tan fácil y puro como el de un europeo y que decía que el estudio de esta lengua internacional para sus compatriotas resulta infinitamente más holgado que el de cualquier otro idioma, y mucho más rápido. Y la intervención de un inglés de origen, M. Starr, militante sindicalista en Estados Unidos, suscitando un debate tan animado como interesante sobre «Comparación de los movimientos obreros de Estados Unidos y de Europa».

La «Internacia Arta Teatro», de magnífica manera, y en Esperanto, con sonoridad y pureza notables, presentó la «Voz humana», de J. Cocteau y la «Respetuosa» de J.-P. Sartre. Estos hechos prueban incontestablemente la aptitud de la lengua universal Esperanto para dar al mundo, en todos los dominios, los servicios eminentes que entrevió su genial iniciador el doctor Zamenhof.

El "Día de la Federación" de J.J. SS. 1961

El sábado 8 de julio se celebró en París el «Día de la Federación 1961» de nuestras Juventudes Socialistas.

Por primera vez en nuestros locales tuvimos la oportunidad de confrontar, públicamente, la opinión de un joven trabajador recién llegado de España, criado y formado políticamente bajo el régimen franquista, con la concepción de otro joven obrero llegado a Francia de niño y habiendo oído desde su infancia sucesos y anécdotas de la historia del PSOE y de la UGT. Seguidamente pudimos también escuchar, con mucha atención, la intervención del delegado del Grupo departamental de la Unión y del Partido.

La secretaria, en nombre del Comité juvenil, presidió el acto, diciendo lo que significaba este Día para los jóvenes socialistas. Presentó brevemente a Joaquín Pereda, quien de una forma clara y atrayente nos hizo apreciar la forma en que a 25 años de edad él ingresó en las filas del socialismo español. A todos los asistentes nos agradó la alocución de Joaquín Pereda, nos sedujo su franqueza y mediocidad la visión clara que el orador tenía sobre la actual situación de la juventud española. Nutridos aplausos trajeron la satisfacción del auditorio.

A continuación fué el compañero Luis Fernández quien hizo uso de la palabra. Recordó el nacimiento de nuestra organización juvenil. Evocó a nuestro inolvidable fundador Tomás Meabe. En tonos amenos aforó la falta de lucha de nuestra organización exiliada. Lamentó la acción «pasiva» a la cual nos vemos obligados en el extranjero. También atribuyó a los veteranos del Partido bastantes responsabilidades en cuanto a la formación sindical y política de nuestra generación. Terminó diciendo que para su futuro tener un Partido Socialista fuerte, y que para que el PSOE fuese fuerte sería indispensable contar con una Juventud activa, dinámica y consciente de su deber. El futuro de España tiene que contar con una Juventud Socialista fuerte para el futuro. Concluyó Luis Fernández su oración con un «¡Vivan las Juventudes!» (Cálidos aplausos).

Seguidamente, el delegado del Comité presentó al veterano militante Ramón Porqueras. Indicó que éste nos hablaría, a pesar de su relativa juventud, de la lucha política en el interior como en el exterior de España, y el vicepresidente de la Agrupación del Futuro Español, será «La Juventud Socialista es el Futuro Español». ¡Adelante!

Estas fueron las últimas palabras de la excelente charla que Ramón Porqueras dió a nuestras Juventudes de París. Grandes aplausos subrayaron la satisfacción de toda la concurrencia.

Antes de terminar este magnífico acto, la presidencia refirió algunas anécdotas de la semana. La secretaria general siguió enumerando una serie de hechos que caracterizan el espíritu general de los grupos juveniles de París. Continuó diciendo que el Comité era consciente de la necesidad de acción que tenían los jóvenes actualmente. Hacer algo... He ahí el lema de hoy, de mañana y de los días que vienen. Pero ¿qué será ese algo? Concluyó la secretaria expresando que por aliviar ese anhelo se hiciese algo aunque no estuviésemos absolutamente de acuerdo con la labor realizada.

El peligro que prevé el Comité es el de jugar a la revolución sin saber lo que ello significaría verdaderamente. Aviso también a los afiliados del peligro de provocaciones que puedan surgir. Recalcó que la Sección no retendría la atención en absurdas declaraciones de personajes que, sentados en los bares del boulevard Saint Denis, en París, se dicen redactar desde el otro lado de los Pirineos. Por el contrario, acogería todos los ofrecimientos que se le hicieran para ayudar efectivamente a los compañeros que luchan en el interior. Esto se haría sin ruidos, sin gritos, pero se realizaría un trabajo realmente positivo. Una vez más pidió colaboración a los jóvenes asistentes y apoyo moral a los veteranos.

Excusó al Comité por sus numerosas imperfecciones y prometió que muy pronto lo reorganizaríamos, con la eficaz ayuda de todos, el llenar una de las más grandes salas de la región parisiense, donde celebraríamos otro mitin.

Desempejamos las palabras de la secretaria se hagan realidades.

Por el Comité, BLOIS.

El sábado 8 de julio se celebró en París el «Día de la Federación 1961» de nuestras Juventudes Socialistas.

Por primera vez en nuestros locales tuvimos la oportunidad de confrontar, públicamente, la opinión de un joven trabajador recién llegado de España, criado y formado políticamente bajo el régimen franquista, con la concepción de otro joven obrero llegado a Francia de niño y habiendo oído desde su infancia sucesos y anécdotas de la historia del PSOE y de la UGT. Seguidamente pudimos también escuchar, con mucha atención, la intervención del delegado del Grupo departamental de la Unión y del Partido.

La secretaria, en nombre del Comité juvenil, presidió el acto, diciendo lo que significaba este Día para los jóvenes socialistas. Presentó brevemente a Joaquín Pereda, quien de una forma clara y atrayente nos hizo apreciar la forma en que a 25 años de edad él ingresó en las filas del socialismo español. A todos los asistentes nos agradó la alocución de Joaquín Pereda, nos sedujo su franqueza y mediocidad la visión clara que el orador tenía sobre la actual situación de la juventud española. Nutridos aplausos trajeron la satisfacción del auditorio.

A continuación fué el compañero Luis Fernández quien hizo uso de la palabra. Recordó el nacimiento de nuestra organización juvenil. Evocó a nuestro inolvidable fundador Tomás Meabe. En tonos amenos aforó la falta de lucha de nuestra organización exiliada. Lamentó la acción «pasiva» a la cual nos vemos obligados en el extranjero. También atribuyó a los veteranos del Partido bastantes responsabilidades en cuanto a la formación sindical y política de nuestra generación. Terminó diciendo que para su futuro tener un Partido Socialista fuerte, y que para que el PSOE fuese fuerte sería indispensable contar con una Juventud activa, dinámica y consciente de su deber. El futuro de España tiene que contar con una Juventud Socialista fuerte para el futuro. Concluyó Luis Fernández su oración con un «¡Vivan las Juventudes!» (Cálidos aplausos).

Seguidamente, el delegado del Comité presentó al veterano militante Ramón Porqueras. Indicó que éste nos hablaría, a pesar de su relativa juventud, de la lucha política en el interior como en el exterior de España, y el vicepresidente de la Agrupación del Futuro Español, será «La Juventud Socialista es el Futuro Español». ¡Adelante!

Estas fueron las últimas palabras de la excelente charla que Ramón Porqueras dió a nuestras Juventudes de París. Grandes aplausos subrayaron la satisfacción de toda la concurrencia.

Antes de terminar este magnífico acto, la presidencia refirió algunas anécdotas de la semana. La secretaria general siguió enumerando una serie de hechos que caracterizan el espíritu general de los grupos juveniles de París. Continuó diciendo que el Comité era consciente de la necesidad de acción que tenían los jóvenes actualmente. Hacer algo... He ahí el lema de hoy, de mañana y de los días que vienen. Pero ¿qué será ese algo? Concluyó la secretaria expresando que por aliviar ese anhelo se hiciese algo aunque no estuviésemos absolutamente de acuerdo con la labor realizada.

El peligro que prevé el Comité es el de jugar a la revolución sin saber lo que ello significaría verdaderamente. Aviso también a los afiliados del peligro de provocaciones que puedan surgir. Recalcó que la Sección no retendría la atención en absurdas declaraciones de personajes que, sentados en los bares del boulevard Saint Denis, en París, se dicen redactar desde el otro lado de los Pirineos. Por el contrario, acogería todos los ofrecimientos que se le hicieran para ayudar efectivamente a los compañeros que luchan en el interior. Esto se haría sin ruidos, sin gritos, pero se realizaría un trabajo realmente positivo. Una vez más pidió colaboración a los jóvenes asistentes y apoyo moral a los veteranos.

Excusó al Comité por sus numerosas imperfecciones y prometió que muy pronto lo reorganizaríamos, con la eficaz ayuda de todos, el llenar una de las más grandes salas de la región parisiense, donde celebraríamos otro mitin.

Desempejamos las palabras de la secretaria se hagan realidades.

Por el Comité, BLOIS.

El sábado 8 de julio se celebró en París el «Día de la Federación 1961» de nuestras Juventudes Socialistas.

Por primera vez en nuestros locales tuvimos la oportunidad de confrontar, públicamente, la opinión de un joven trabajador recién llegado de España, criado y formado políticamente bajo el régimen franquista, con la concepción de otro joven obrero llegado a Francia de niño y habiendo oído desde su infancia sucesos y anécdotas de la historia del PSOE y de la UGT. Seguidamente pudimos también escuchar, con mucha atención, la intervención del delegado del Grupo departamental de la Unión y del Partido.

La secretaria, en nombre del Comité juvenil, presidió el acto, diciendo lo que significaba este Día para los jóvenes socialistas. Presentó brevemente a Joaquín Pereda, quien de una forma clara y atrayente nos hizo apreciar la forma en que a 25 años de edad él ingresó en las filas del socialismo español. A todos los asistentes nos agradó la alocución de Joaquín Pereda, nos sedujo su franqueza y mediocidad la visión clara que el orador tenía sobre la actual situación de la juventud española. Nutridos aplausos trajeron la satisfacción del auditorio.

A continuación fué el compañero Luis Fernández quien hizo uso de la palabra. Recordó el nacimiento de nuestra organización juvenil. Evocó a nuestro inolvidable fundador Tomás Meabe. En tonos amenos aforó la falta de lucha de nuestra organización exiliada. Lamentó la acción «pasiva» a la cual nos vemos obligados en el extranjero. También atribuyó a los veteranos del Partido bastantes responsabilidades en cuanto a la formación sindical y política de nuestra generación. Terminó diciendo que para su futuro tener un Partido Socialista fuerte, y que para que el PSOE fuese fuerte sería indispensable contar con una Juventud activa, dinámica y consciente de su deber. El futuro de España tiene que contar con una Juventud Socialista fuerte para el futuro. Concluyó Luis Fernández su oración con un «¡Vivan las Juventudes!» (Cálidos aplausos).

Seguidamente, el delegado del Comité presentó al veterano militante Ramón Porqueras. Indicó que éste nos hablaría, a pesar de su relativa juventud, de la lucha política en el interior como en el exterior de España, y el vicepresidente de la Agrupación del Futuro Español, será «La Juventud Socialista es el Futuro Español». ¡Adelante!

Estas fueron las últimas palabras de la excelente charla que Ramón Porqueras dió a nuestras Juventudes de París. Grandes aplausos subrayaron la satisfacción de toda la concurrencia.

Antes de terminar este magnífico acto, la presidencia refirió algunas anécdotas de la semana. La secretaria general siguió enumerando una serie de hechos que caracterizan el espíritu general de los grupos juveniles de París. Continuó diciendo que el Comité era consciente de la necesidad de acción que tenían los jóvenes actualmente. Hacer algo... He ahí el lema de hoy, de mañana y de los días que vienen. Pero ¿qué será ese algo? Concluyó la secretaria expresando que por aliviar ese anhelo se hiciese algo aunque no estuviésemos absolutamente de acuerdo con la labor realizada.

El peligro que prevé el Comité es el de jugar a la revolución sin saber lo que ello significaría verdaderamente. Aviso también a los afiliados del peligro de provocaciones que puedan surgir. Recalcó que la Sección no retendría la atención en absurdas declaraciones de personajes que, sentados en los bares del boulevard Saint Denis, en París, se dicen redactar desde el otro lado de los Pirineos. Por el contrario, acogería todos los ofrecimientos que se le hicieran para ayudar efectivamente a los compañeros que luchan en el interior. Esto se haría sin ruidos, sin gritos, pero se realizaría un trabajo realmente positivo. Una vez más pidió colaboración a los jóvenes asistentes y apoyo moral a los veteranos.

Excusó al Comité por sus numerosas imperfecciones y prometió que muy pronto lo reorganizaríamos, con la eficaz ayuda de todos, el llenar una de las más grandes salas de la región parisiense, donde celebraríamos otro mitin.

Desempejamos las palabras de la secretaria se hagan realidades.

Por el Comité, BLOIS.

XIII Congreso de la Internacional de empleados y técnicos

En Berlín ha tenido lugar últimamente el XIII Congreso de la Federación Internacional de Empleados y Técnicos.

Han ocupado plaza principal en las preocupaciones y discusiones de esta magna reunión las tareas y los problemas de la organización a los cuales los Sindicatos de empleados deben hacer frente a consecuencia del aumento rápido del número de empleados con relación al resto de la población activa del mundo.

La Federación ha visto acrecentar de modo considerable el número de sus afiliados. A fines de 1957 agrupaba 47 organizaciones en 26 países. En este Congreso de Berlín, el secretario general, Erich Kissel, ha podido anunciar que la Federación cuenta ya 24 nuevas organizaciones inscritas y que agrupaba al presente 71 de ellas en 40 países. Los efectivos han aumentado en más de dos millones de miembros de suerte que la Federación cuenta actualmente unos tres millones.

El aumento de efectivos es debido sobre todo al desarrollo sindical reciente en África, en Asia y en América Latina. Sin embargo, la Federación ha reclutado igualmente nuevos miembros en Gran Bretaña, Suiza y Suecia.

El Congreso ha adoptado por unanimidad una resolución reafirmando como una de las tareas primordiales de la organización la ayuda al establecimiento y al desarrollo de Sindicatos libres para trabajadores no manuales en el mundo entero.

Gerard R DONAS
imprenta social
EL SOCIALISTA
30, Rue Sainte Marseille

En el Consejo de Europa Mensaje de los deportados antifranquistas españoles

En el gran salón del Consejo de Europa, durante el Congreso Extraordinario de la F.I.L.D.I.R., el representante de los deportados antifranquistas españoles leyó el día 28 del pasado mes de julio el siguiente mensaje.

Para nosotros, deportados antifranquistas españoles, en exilio desde hace veintidós años, el tema que nos es propuesto hoy es tan vasto y tan pleno de resonancias que podríamos hablarlo de él durante horas.

Sin embargo, si bien es verdad que resulta evocador de espléndidas esperanzas, no deja de despertar en nosotros cierta amargura si pensamos en nuestro pasado. Si consideramos el presente, éste nos da, fuerza es decirlo, grandes motivos de inquietud.

No esperéis, pues, de nuestra parte, un discurso pleno de alegría y de optimismo. Sin embargo, seguimos persuadidos de que vosotros, que habéis sido nuestros compañeros de combate en la Resistencia, y de sufrimientos en los campos nazis, nos excusaréis, pues no podéis dejar de comprender nuestra situación. De no hacerlo vosotros, ¿quién podría hacerlo?

Cuando en 1936 nuestro país tuvo que hacer frente a la agresión política-militar de la coalición fascista internacional, ¿no hemos sido los primeros en practicar la resistencia? Abandonados por los Gobiernos democráticos que, menospreciando sus deberes de conciencia y de solidaridad para con el pueblo democrático español, se mostraron, una vez más, cuidadosos de alinear su política más del lado de su cartera que del de su corazón, nosotros hemos sido derrotados después de una lucha de tres años, es verdad, pero no nos consideramos vencidos.

Pese a los sufrimientos del exilio en el cual nos encontramos, la fe en nuestros principios ha permanecido intacta. Y lo estará siempre. Para nosotros, la palabra ideal tiene un sentido. Es y continuará siendo nuestra razón de vivir, incluso si en un mundo cada vez más corrompido y desprovisto de escrúpulos hayamos de hacer figura de eternos Don Quijotes.

En 1939, desde los comienzos, hemos entrado en la Resistencia al lado de los Aliados porque eso se nos apareció como nuestro simple deber, como la prolongación normal del combate que acabábamos de desarrollar en nuestro propio suelo. Para nosotros, la Resistencia era menos una cuestión de nacionalismo que una adhesión irreducible a los principios esenciales de la libertad y de la dignidad humana que la bestia nazi quería aniquilar.

La libertad estaba en peligro; se trataba de defenderla dondequiera que fuese. La vacilación no era posible. Permanecer impasible ante la crisis, ¿no es hacerse cómplice del criminal?

Larga es la lista de los republicanos españoles caídos en este combate. Sin hablar de las víctimas de la guerra de España, 25.000 de nuestros camaradas han muerto en las filas aliadas, 10.000 en los campos de concentración hitlerianos. Ya sea en Narvik, o en el Norte de África, o en el ejército inglés o en la División Leclerc, por la liberación de París o en el frente de Alsacia y en los «maquis», por todos partes el camino está sembrado de umbas de refugiados españoles.

Grande es, pues, nuestra pena de ahora cuando vemos los principios por los cuales hemos combatido y sufrido, dejados atrás en provecho de las preocupaciones materiales. Vemos de nuevo las coaliciones de intereses económicos —«materialismo histórico» puesto en práctico— tomar la delantera sobre las consideraciones morales, mientras en los grupos de regímenes llamados democráticos se acepta a representantes de los supervivientes de aquellos regímenes a los que se ha pretendido combatir y frente a los cuales la Resistencia tenía la gloria de haberlos vencido. Ahí estaba todo el sentido de nuestra lucha. ¿Qué quedaría de ello si, en la Europa que queremos construir y que se llama libre, se introdujera, por mediación de alguno de sus componentes, los venenos totalitarios? Si tal cosa se produjera, estaríamos en el derecho de preguntarnos cuál fué el sentido de nuestro combate y si éste no fué más que un inmenso engaño.

Para que no sea una vana palabra, la libertad tiene que ser algo más que un argumento político y que un estandarte. Ella no puede ser juzgada diferentemente según se la sitúe al Este o al Oeste. Basada sobre el respeto de sí mismo y del prójimo, tan alejada del fanatismo ciego como de la inconsciencia generadora del desorden, ella es factor esencial de evolución y de progreso. Si se pretende reducir, limitarla en función de ambiciones económicas o de consideraciones de oportunismo político, no se hace más que convertirla en irrisión y no se puede sino terminar en un fracaso.

Hay que reconocer que hoy,

aunque se evoca mucho la libertad se la representa muy poco. Profanada, manchada por todos los abusos que se cometen en su nombre, por compromisos deshonrosos, la libertad con la que se nos atruena demasiado a menudo los oídos no es más que una caricatura de la verdadera libertad. Si se continúa utilizándola de esta suerte, no será ya pronto sino una palabra privada de su sustancia.

Su degradación ha comenzado ya. ¿Cómo se osa, en nombre de la defensa del mundo pretendido libre, abrir la era de las cortesías y de las invitaciones humanas? Vamos a éste entrar en la mayor parte de los organismos que contribuyen a la formación de esta Europa de la que hoy hablamos aquí. Esta entrada se hace todavía por vías más o menos tortuosas, por puertas entreabiertas; mas, al paso que llevan las cosas, podemos temer que ese superviviente de una ideología excreada franquee rápidamente la verja de honor. He ahí la razón de nuestra inquietud.

¿En qué, dadas estas condiciones, nuestro combate habrá sido constructivo? ¿Habríamos sido los únicos en darle un profundo sentido de resistencia humana? Estamos convencidos de esto: se debe combatir por algo universal y no contentarse con luchar contra cualquier cosa. Descartado el peligro inminente, hace falta construir sobre bases sólidas y nuevas y no sobre las podridas de antaño.

Orientar la propia política únicamente en función de intereses egoístas y momentáneos, es dar prueba de un realismo corto de vista y expone

nerse a un despertar cruel. Deberíamos todos saberlo: las coaliciones de intereses circunstanciales dan siempre malos resultados. El mundo actual suministra tristes ilustraciones sobre ello.

Se habla enormemente de una Europa de las patrias; pero esta noción no es suficiente. Puede haber, es cierto, una Europa de patrias; mas no puede haber una Europa de libertades distintas. La libertad es una llama que no podría brillar diferentemente según que ella se encuentre en el Este o en el Oeste. Esta llama se levanta de rocas y altiva, tan alta como la conciencia de los hombres que saben ser dignos de ella. Es a estos a quienes corresponde darle vigor y pureza, y mantenerla en todo su esplendor. No podría admitirse aquí lo que se reprueba allá. Sea de derecha o de izquierda, un régimen totalitario, sinónimo de degradación y de destrucción de esos valores por el mantenimiento de los cuales hemos combatido codo con codo y que todavía y justamente queremos defender.

No habrá Europa sin libertad. No habrá Europa sin solidaridad para con los pueblos que sufren todavía regímenes totalitarios. No se puede imaginar la libertad en el egoísmo. Si queremos que esta Europa sea la esperanza de la humanidad, tiene que ser una Europa libre, capaz de defender sin equívocos esta libertad que hemos definido en nuestras anteriores palabras, y de luchar por ella. Para ese combate, nosotros, los ex deportados, los republicanos españoles, diremos siempre: ¡Presentes!

La automación en la metalurgia en EE. UU.

La introducción de la automación en la industria metalúrgica norteamericana no se ha efectuado sin serios trastornos.

La capacidad de producción ha aumentado al propio tiempo que la productividad por hora de trabajo.

Desgraciadamente, el paro alcanza un nivel cada vez más elevado. Incluso durante los seducientes «buenos años»...

La automación, por otra parte, ha engendrado una concentración todavía más avanzada de la potencia económica.

Las empresas pequeñas y medianas, que no llegaban a seguir el ritmo, han desaparecido una tras otra.

De 1947 a 1960, el número de constructores en la industria automovilística ha caído de diez a cinco.

Un gran número de fabricantes de piezas sueltas o de recambio y accesorios, ha igualmente desaparecido, quedando su actividad integrada en las nuevas factorías «automatizadas» de los grandes constructores.

En 1960, las dos principales empresas del sector automovilístico representaban el 76 por ciento del total de la producción.

No hay prácticamente ya competencia en materia de precios y se ha visto la instauración de un régimen de precios dirigidos, no solamente en las industrias del automóvil, sino también en la metalurgia pesada y en otras industrias-clave.

Fijando sus precios a niveles «records», hasta en plena recesión, las grandes sociedades que dominan esas industrias han agravado seriamente el problema de la debilitación del precio de compra.

La automación se ha traducido por una marcada disminución de las posibilidades de empleo para los obreros.

En 1947 la industria del automóvil empleaba 649.000 obreros en la producción para sacar 4.800.000 vehículos.

En 1960 el empleo ha bajado a 619.000 obreros para 7.900.000 vehículos.

Resulta, pues, que con 37.000 obreros menos se ha aumentado la producción en 65 por ciento.

Los millares de obreros que han perdido así su ocupación en la industria metalúrgica, no encontrarán fácilmente trabajo, pues el empleo en las industrias manufactureras ha disminuido también de una manera general.

De 1953 a 1960 el número de obreros ocupados en la producción en industrias manu-

factureras ha disminuido en 1.600.000 mientras que la producción aumentaba en 17 por ciento.

Los empresarios han visto en la automatización no esencialmente un medio de expansión, sino un medio de reducir sus costos de mano de obra para un nivel dado de producción. En estas condiciones, la automación ha sido un factor de agravación de las recesiones, una traba al recuperación de la actividad y una causa del mantenimiento de un paro obrero elevado.

Se comprende, por ello, la prudencia y la desconfianza de las organizaciones sindicales ante la automación. Ni los patronos ni los poderes públicos han querido atacar los aspectos nefastos para la clase trabajadora.

No existe ningún programa serio para dar una nueva formación profesional a los obreros sin empleo, cuyas cualificaciones no encuentran ya tomador en el mercado del empleo.

El número de las regiones afectadas por un paro crónico y que se encuentran en una situación económica difícil, va creciendo.

El Presidente Eisenhower opuso dos veces su veto a una legislación encaminada a elevar la economía de esas regiones y a ayudar a la población.

La política económica de EE. UU. está fundada sobre la mansa aceptación de una tasa de expansión económica tan débil que no podía conducir a un paro creciente, como hoy.

En razón de la elevada natalidad que ha caracterizado los años de guerra, la población activa crece todavía más rápidamente. Es, pues, necesario y urgente acelerar la tasa de expansión de la economía para crear empleos en número suficiente y para realizar la prosperidad que prometía la automación.

Con la elección a la Presidencia de John Kennedy, un Gobierno activo y dinámico ha reemplazado al Gobierno pasivo e inmovilista del Presidente Eisenhower. La tarea esencial del movimiento sindical norteamericano va a ser usar todo su peso y toda su influencia para obtener la adopción de medidas que estimularán la expansión económica y que restablecerán el pleno empleo.

MARSILLA TOULOUSE

Rectificación. — El nombre del cuarto vocal elegido en asamblea recientemente celebrada por esta Sección y cuya reseña apareció en nuestro semanario, es equivocado. En lugar de José Toledano, debe leerse César Toledano. — EL COMITE.

Palabras pontificias

(Viene de la cuarta pág.)

za para contener los avances del comunismo dictatorial. Se comprenderá cuán distanciado estoy de la llamada doctrina social de la Iglesia, pero, a pesar de mi distanciamiento, reconozco el valor moral de esas tres encíclicas, cada una en su época. Lo que me niego es eficacia. Se trata de una doctrina constantemente desbordada por las realidades y verda en forma de consejos que los fieles desobedecen y que sólo resultan obligatorios para prelados y sacerdotes al corar las predicaciones pontificias. Pero, como dice el refrán, una cosa es predicar y otra dar trigo. Quienes poseen el trigo se niegan a darlo, por mucho que se les predique en pro de la donación.

Todas las ventajas de la clase proletaria han sido logradas exclusivamente por el esfuerzo de los mismos trabajadores y ninguna por magnanimidad de los capitalistas. Estos, no obstante haberse abogado desde el Vaticano por salarios justos, mejor distribución de la riqueza, etcétera, se han resistido siempre a aflojar la bolsa, y hasta crearon y sostuvieron organizaciones obreras sin más misión que la de entorpecer o, mejor aún, impedir el cumplimiento de los consejos papales. Vuelvo a tomar el ejemplo de Vizcaya, por ser lo que mejor conozco, bajo la seguridad de que cosa idéntica ha ocurrido en cualquier lugar del mundo.

El egoísmo patronal y el martirio obrero

Las acciones de que he hablado eran amarillas, es decir, antojos, y actuaban como rompedor de lazo. El vocablo «esquirol» que en catalán, idioma del cual procede, significa ardilla, fue aplicado en España a todo trabajador que sustituya a un huelguista, pero en Vizcaya se llama a los trabajadores de esa categoría «los del higo». ¿A qué se debe esta denominación, tan incongruente como la de esquirol? He aquí su origen.

Personalidades derechistas fundaron en Bilbao, con vasto edificio propio, construido ex profeso, el Patronato Obrero de San Vicente de Paul. A pretexto de completar la instrucción primaria con clases nocturnas y bajo otros atractivos, se procuraba congregarse en el Patronato a los obreros afectos a la Iglesia para que no se contaminaran de marxismo. Entre los atractivos figuraban, en tardes de domingo, funciones teatrales. Por hallarse rigurosamente prohibido el acceso de mujeres, pues convenía proteger la castidad, cualquier comedia puesta en escena era objeto de inverosímiles modificaciones, pues debía suprimirse todo papel femenino, por lo cual los novios se convertían en dos amigos, transformándose los diálogos amorosos en conversaciones de fraterna amistad. Esas tardes, los concurrentes eran observados con una mirada que invariablemente consistía en un panecillo y ocho higos pasos. De ahí vino el denominar «los del higo» a los rompedor de lazo vizcaínos.

En la Arboleda, funcionaba con idéntica finalidad, una asociación titulada de León XIII, dirigida por el párroco de aquella importante barriada minera, sacerdote agresivo y falto de piedad, que sugería en «La Gaceta del Norte» ignominiosas burlas contra trabajadores libres apaleados por guardias civiles. Hicieron época en el citado diario archicatólico, groseras cacotías sobre «la camiseta ensangrentada», refiriéndose a la de un peón bárbaramente maltratado a vergajazos hasta que la sangre brotó a borbotones.

He sido testigo de las luchas sociales en Vizcaya desde 1891 y actué en ellas a partir de 1911, pudiendo afirmar que aquella católicísima burguesía jamás dejó voluntariamente ante ninguna reclamación de los asalariados, no obstante las encíclicas de León XIII y Pío XI. Por eso niego la eficacia de tales exhortaciones. Cuanto en pro de ellos lograron los obreros fue a costa de hambres, palizas y encarcelamientos, siempre aplaudidos por gente de compañía diaria. En ocasiones, tanto en la zona minera como en la fabril, la fuerza armada mató a balazos a héroicos huelguistas. Los tres primeros socialistas españoles que salieron al exilio —luego hemos sido legión los exiliados— fueron los concejales bilbaínos Facundo Pérez-aguirre, Toribio Pascual y Felipe Carrterro, a quienes un Consejo de guerra condenó por frases de protesta que pronunciaron en el cementerio de Ortuella ante los cadáveres de tres mineros huelguistas alatados a tiros por los guardias forales. Y en todo el orbe católico el proceso del mejoramiento obrero ha tenido las mismas características que en Vizcaya, quedando encuadrado entre el egoísmo de los capitalistas, por muy creyentes que fuesen, y el valiente comportamiento de los trabajadores.

Los domésticos o criados de campaña española dan generalmente satisfacción. Son activos, plenos de buena voluntad y se adaptan bastante fácilmente. La mayoría, sin embargo, sufren del aislamiento y de las dificultades presentadas por la lengua.

LA MANO DE OBRA ESPAÑOLA PARA EL CAMPESINADO SUIZO

Berna. — Como el reclutamiento de trabajadores italianos para la agricultura suiza viene resultando cada vez más difícil, se hicieron en 1960 las primeras tentativas para hallar mano de obra española. Habiendo sido las experiencias relativamente buenas, la Unión Suiza de Campesinos preparó una campaña más vasta para 1961.

Es así como dos mil trabajadores españoles han podido ser reclutados en junio y julio para las faenas del campo. Esos trabajadores han sido repartidos por los cantones y por los servicios de colocación de las organizaciones agrícolas. Algunas dificultades se han presentado, principalmente a causa del hecho de que no fue posible recoger más de 200 españoles por día en Ginebra para las visitas sanitarias. Estas visitas en la frontera serán realizadas en lo sucesivo también en Brigue y en Basilea.

Los domésticos o criados de campaña española dan generalmente satisfacción. Son activos, plenos de buena voluntad y se adaptan bastante fácilmente. La mayoría, sin embargo, sufren del aislamiento y de las dificultades presentadas por la lengua.

El sindicalismo cristiano

MATER et Magister se presenta modestamente como una repetición ampliada de

sum sucesores predicaron en el árido desierto del capitalismo y, conforme al refrán, predicar en desierto es sermón perdido. Desentiéndome ya de exponer contradicciones y hacer otros análisis, diré que, a mi juicio, lo más importante de Mater et Magister está contenido en los siguientes renglones: «Nuestro afectuoso pensamiento y nuestro paterno estímulo van hacia las asociaciones profesionales y los movimientos sindicales de inspiración cristiana, presentes y actuantes en varios Continentes, que, en medio de muchas y a veces graves dificultades, han sabido trabajar, y continúan trabajando, por la eficaz prosecución de los intereses de las clases obreras y por su elevación material y moral, tanto en el ámbito de las particulares comunidades políticas como en el plano mundial.»

Los sindicatos de trabajadores cristianos han tomado el camino de que el Sumo Pontífice habla. No serán rojos, pero tampoco son amarillos imitando a los esquirols y a los del higo. No rompen huelgas sino que las secundan y las promueven. He ahí la mejor herramienta de que puede disponer el Papa para llevar a terreno práctico muchos de los propósitos que anuncia en su última encíclica. Porque pretender persuadir a los ricos de que frenen su ambición y dommen su avaricia, equivale a echar agua a la mar. Los capitalistas no entienden otro lenguaje que el «orden y mandos» de los generales Loma y Zapino, pero el Santo Padre no puede usarlo por no tener tras sí tropas de infantería, caballería y artillería... ni armas nucleares, que son las que hoy asustan más.

Indalecio PRIETO.

«No podemos dejar de hacer notar —dice Juan XXIII— cuán oportuno o necesario sea que la voz de los obreros tenga posibilidad de hacerse oír y escucharse más allá del ámbito de cada organismo productivo, y en todos los niveles». Pues en el Estado que se reputa así mismo el más católico del mundo, el Estado franquista, esa voz está imposibilitada de oírse, porque a cuantos se encuentran desprovistos de marcha oficial se les prohíbe alzarla, so pena de prisión.

«La historia y la experiencia atestiguan —añade Su Santidad— que en los regímenes políticos que no reconocen el derecho de los bienes privados de los bienes incluso productivos, son oprimidas y sofocadas las expresiones fundamentales de la libertad; por eso es legítimo demandar que estas encuentran garantía y estímulo en aquel derecho. La deducción —perdóname mi irreverencia— es arbitraria. El régimen político de Franco reconoce el derecho de propiedad privada y lo ampara hasta el extremo de reputar delincuentes a quienes lo combaten. Sin embargo, en España, están más que oprimidas y sofocadas las expresiones fundamentales de la libertad, pues la libertad misma hállase abolida, penándose cualquier intento de restablecerla.

Un periódico de Madrid, para tranquilizar las conciencias que en España pudieran sobresaltarse, ha advertido que en esta ocasión Juan XXIII no ha hablado ex cathedra, por lo cual sus palabras a nadie obligan. Como no le obligaron a Franco las más categóricas de Pío XII propugnando la libertad de prensa. En esa circunstancia de no ex cathedra, pueden ser desatendidas y hasta boicoteadas, sin incurrir en pecado: las nuevas recomendaciones pontificias, como lo fueron las que respecto al problema social dictaron León XIII y Pío XI. Ellos y

ellos mismos, como el ejemplo de Vizcaya, quedando encuadrado entre el egoísmo de los capitalistas, por muy creyentes que fuesen, y el valiente comportamiento de los trabajadores.

En el período de expansión de nuestra Federación, cuando se multiplican sus responsabilidades y se esbozan sus labores en España, cuando podemos resaltar el camino recorrido. Quien haya vivido el primer Pleno de delegados regionales, las primeras etapas de desarrollo de la Federación en el exilio, y haya, en fin, presenciado nuestro último congreso, puede sentirse orgulloso del trabajo de la Federación en el exilio.

Si hoy puede la Federación enfrentarse con las responsabilidades que le incumben, eso se debe antes que todo a los hombres que la han edificado como un organismo sólido, democrático y eficaz. Si hoy la Federación está en posición de prolongar en la juventud española la labor del PSOE, esto se debe a los hombres que, aun viviendo en el exilio, muchas veces criados en él, han conseguido mantener un espíritu juvenil socialista y español en el cual se

Es ahora, en el momento de

Temas juveniles

En el período de expansión

La expansión de nuestra Federación, cuando se multiplican sus responsabilidades y se esbozan sus labores en España, cuando podemos resaltar el camino recorrido. Quien haya vivido el primer Pleno de delegados regionales, las primeras etapas de desarrollo de la Federación en el exilio, y haya, en fin, presenciado nuestro último congreso, puede sentirse orgulloso del trabajo de la Federación en el exilio.

Si hoy puede la Federación enfrentarse con las responsabilidades que le incumben, eso se debe antes que todo a los hombres que la han edificado como un organismo sólido, democrático y eficaz. Si hoy la Federación está en posición de prolongar en la juventud española la labor del PSOE, esto se debe a los hombres que, aun viviendo en el exilio, muchas veces criados en él, han conseguido mantener un espíritu juvenil socialista y español en el cual se

Es ahora, en el momento de

La expansión de nuestra Federación, cuando se multiplican sus responsabilidades y se esbozan sus labores en España, cuando podemos resaltar el camino recorrido. Quien haya vivido el primer Pleno de delegados regionales, las primeras etapas de desarrollo de la Federación en el exilio, y haya, en fin, presenciado nuestro último congreso, puede sentirse orgulloso del trabajo de la Federación en el exilio.

Si hoy puede la Federación enfrentarse con las responsabilidades que le incumben, eso se debe antes que todo a los hombres que la han edificado como un organismo sólido, democrático y eficaz. Si hoy la Federación está en posición de prolongar en la juventud española la labor del PSOE, esto se debe a los hombres que, aun viviendo en el exilio, muchas veces criados en él, han conseguido mantener un espíritu juvenil socialista y español en el cual se

Es ahora, en el momento de

La expansión de nuestra Federación, cuando se multiplican sus responsabilidades y se esbozan sus labores en España, cuando podemos resaltar el camino recorrido. Quien haya vivido el primer Pleno de delegados regionales, las primeras etapas de desarrollo de la Federación en el exilio, y haya, en fin, presenciado nuestro último congreso, puede sentirse orgulloso del trabajo de la Federación en el exilio.

Si hoy puede la Federación enfrentarse con las responsabilidades que le incumben, eso se debe antes que todo a los hombres que la han edificado como un organismo sólido, democrático y eficaz. Si hoy la Federación está en posición de prolongar en la juventud española la labor del PSOE, esto se debe a los hombres que, aun viviendo en el exilio, muchas veces criados en él, han conseguido mantener un espíritu juvenil socialista y español en el cual se

Es ahora, en el momento de

Temas sindicales

Impresiones y enseñanzas de un Congreso

— II —
Por J. F. Gómez Rodríguez

En anterior artículo he expuesto en grandes líneas el procedimiento y tramitación de la organización del VII Congreso de la Federación Nacional del Personal de Servicios Públicos de Sanidad (F. O.) celebrado en Rouen del 24 al 28 del pasado mes de mayo, señalando las normas estatutarias que son comunes a todos los Congresos federales ordinarios y que conviene recordar tienen lugar cada dos años en localidad diferente y siempre dentro del mes de mayo.

En este segundo tratarse de la constitución y método de trabajo, señalando las diferencias o contrastes que ofrece con el seguido en nuestros Congresos y que no en pocos aspectos supone una economía de tiempo en los debates y eficacia en el resultado del trabajo.

El VII Congreso, como señala el editorial que de la firma del compañero Bonnore, secretario general de la Federación, aparece en el número de «La Tribuna» del mes de junio, dedicado en su mayor parte a comentar éste, ha supuesto no sólo en organización, sino en importancia, a todos los anteriores, no ya sólo por el esfuerzo realizado por los compañeros de Rouen encargados de su organización material, sino también por el considerable aumento de Sindicatos y afiliados representados con relación al último celebrado en Nancy en mayo de 1959, unido al menos notable reforzamiento de la solidaridad internacional, ya que más de treinta organizaciones nacionales de Europa y África representadas por más de cuarenta compañeros, constituían en su conjunto la delegación internacional.

La primera sesión celebrada en la mañana del 24 estuvo dedicada a la constitución del Congreso, presentación de las delegaciones fraternales, nombramiento de las quince Comisiones de trabajo y presentación por el secretario general del «rapport moral». El compañero Bonnore, en breves palabras, declara abierto el Congreso e invita a la Mesa de debates de esta primera sesión compuesta por presidente y dos asesores, de la organización de Rouen, a ocupar sus puestos.

Inmediatamente después de unas palabras de saludo del presidente, éste declara constituido el Congreso, habiéndose invertido en total un tiempo de tres o cuatro minutos. Hay un momento de emoción colectiva al sentirse las primeras notas de «La Internacional». Todo el Congreso, como movido por un resorte, se puso en pie, y en una simbólica unión de lenguas —francés, inglés, austríaco, alemán, danés, español, etcétera— las estrofas del himno proletario resonaron con fuerza a través de las galerías de cristal de acceso a la sala.

Bajo los efectos aún de la emoción, el compañero Bonnore, secretario general, sube a la tribuna. En su calidad de

Undécimo: Cuadros de hospitales. Compañero Reygnaud. Duodécimo: Personal de establecimientos de beneficencia y de hospitales psiquiátricos. Compañero Galtier. Decimotercero: Personal de establecimientos de sanidad privada. Señorita Mayer. Decimocuarto: Servicio social y sindicalismo. Señora Girard. Decimoquinta: Varios. Argelia, los delegados argelinos; Promoción social. Compañero Pinsalle. Conocida y aprobada la constitución de las Comisiones, se fijó la hora de reunión de las más para las dos y media de la tarde, no celebrándose por tanto sesión plenaria hasta el siguiente día a las nueve de la mañana. Y después de leído y aprobado el «rapport moral», se dió por terminada la primera sesión.

La tarde del 24, como queda indicado anteriormente, fue dedicada al trabajo de Comisiones. ¿Cuál es el método y plan de trabajo de estas Comisiones? Merece la pena darlo a conocer, por lo que a mi juicio ofrece de interés tanto a ugetistas como a socialistas, ya que no solamente permite una gran economía de tiempo sino que también facilita la eficacia de la discusión de los dictámenes y resoluciones en las sesiones plenarias.

El «rapporteur» o ponente técnico que preside y dirige los debates de la Comisión —el régimen es general para todos—, controla e identifica a los compañeros componentes de la misma, operación que consiste en la confrontación de las demandas de inscripción con la lista general aprobada por el Congreso, y declara constituida definitivamente aquella; tramitación que se efectúa por lo general sin ninguna clase de dificultad y en muy poco tiempo, pasándose a trabajar a fondo.

Tanto el ponente como los demás miembros de la Comisión, tienen en su poder el informe correspondiente con las conclusiones o dictamen provisional que ha de servir de base a la discusión, así como las observaciones o modificaciones sugeridas por el Comité Nacional o los Sindicatos al discutir la Memoria general y sobre las cuales han sido mandados los delegados.

Previamente, la Secretaría general ha procedido a la ordenación de estas sugerencias o modificaciones —según los casos— agrupándolos por afinidad, y el ponente las ha «notado» con su opinión o no. La Comisión se encuentra, pues, de hecho, con un avance de trabajo considerable, puesto que con un conocimiento exacto de posiciones puede entrar de lleno en la discusión. Esta es aún facilitada por estar prefijada su tramitación,

que queda encuadrada en los tres casos siguientes:
1) Las anotadas aceptadas en su totalidad por el ponente, que pasan a ser incorporadas directamente al proyecto de dictamen sin discusión.
2) Las aceptadas «parcialmente», que son discutidas en primer lugar en la parte que comprende el desacuerdo con el ponente.
3) Las rechazadas en su totalidad por el ponente.

Resuelto automáticamente el primer caso, empieza el estudio del segundo, en el que pueden darse dos circunstancias diferentes, debidas al origen de la sugerencia o modificación del propio Comité Nacional o de un Sindicato. Si la procedencia es del Comité Nacional, tiene carácter de preferencia y su representante en la Comisión o bien la retira o la mantiene y defiende. En caso de ser mantenida, otros dos miembros de la Comisión pueden intervenir en favor, y sólo el ponente en contra, pasándose a votar, si procede, por el total de miembros de la Comisión, cuyo resultado es válido y definitivo a mayoría ordinaria.

Conviene señalar que raramente se da en Comisión una votación de esta índole, ya que el Comité Nacional «sugiere» y no mantiene. Pero si en un caso completamente específico el Comité Nacional mantiene su posición y se produce la votación, el resultado de ésta es acatado, pudiendo únicamente el Comité Nacional mantener su punto de vista por mediación del secretario general en el momento de discutirse el dictamen en sesión plenaria del Congreso.

Cuando la propuesta de modificación procede de uno o varios Sindicatos (por estar agrupados por afinidad), el procedimiento de discusión varía, ya que previamente los proponentes son «invitados»: a) A retirar la parte no aceptada; b) En caso de mantenerla más de uno, a optar por un texto único si es que son varios los agrupados por afinidad; c) De no ponerse de acuerdo para la fusión en un solo texto —caso muy poco corriente— que muy raramente se da—, se pasa a votar el primer texto después de haber oído la argumentación del Sindicato proponente y escuchados a su vez los fundamentos de oposición o su aceptación por el ponente. Si el resultado de la votación es favorable a la incorporación de la modificación en el dictamen, el texto queda retenido para ser encajado en el redactado definitivamente para ser presentado al Congreso. Si, por el contrario, el resultado de la votación es negativo, la propuesta es desechada por la Comisión y se pasa a discutir (si la hay) la segunda, siguiendo el mismo procedimiento anunciado anteriormente, hasta agotar todas las presentadas.

El dictamen definitivo con la incorporación de enmien-

Vacilaciones

Inquietud de la juventud española

Con frecuencia llegan a nosotros noticias de la inquietud que siente la juventud española, tanto por los problemas que tiene planteados continuamente nuestro país como por las cosas que ocurren fuera de él. Pero esta preocupación juvenil no puede manifestarse sin encontrar, seguidamente, la persecución y el castigo que imponen las autoridades franquistas a quienes quisieran ver a España liberada del yugo que la oprime y al nivel político, económico y social de las demás naciones civilizadas que se rigen por los principios de libertad y democracia siendo fieles defensoras de los sagrados derechos del hombre.

Para corroborar, una vez más, lo que muchas veces hemos dicho respecto a la juventud de nuestro país, reproducimos a continuación dos párrafos de una misiva recibida recientemente.

«Por lamentables circunstancias en las que cabe destacar la falta de información, los que constituimos un grupo de amigos no nos hemos aún definido políticamente, pero no hay que poner en tela de juicio que somos absolutamente opuestos al régimen de Franco.»

«En contra de todo lo que se diga, podemos afirmar que la moral española es un caos. Es una moral regulada y formada por leyes y prohibiciones teológicas. Pero como todo no puede ser regulado por teólogos difuminados en abstracciones, esas leyes y prohibiciones asustaban a todo buen jurista y biólogo. Es una moral que dominó mi adolescencia, que hizo que me horrorizara ante tanta corrupción. Nuestros gobernantes se desentendían, maliciosamente, de los impulsos y necesidades que, irremisiblemente, tienen que surgir. Ante tan lamentable situación, vacilo, observo, pienso...»

Por haber manifestado una pequeña parte de sus preocupaciones y por sentir el deseo de ver el régimen español encajado en un sentido de libertad, han sido muchísimos los jóvenes perseguidos, encarcelados y condenados en nuestro país. No obstante la extrema vigilancia y la persecución, existe en España lo que podríamos llamar el despertar de la juventud. En ese despertar busca los medios para moverse, orientarse e incluso manifestarse cuando la ocasión es propicia. Falta de información, como manifiestan en el primer párrafo que hemos transcrito, tienen que desenvolverse como pueden, siendo esta la causa principal de que a veces se encuentren envueltos en el confusionalismo.

Eos jóvenes que aún no han encontrado nuestra organización del interior, nos dicen que quisieran inspirarse

En estas condiciones como el Congreso, antes de abordar la discusión del dictamen o resolución que se le presente, es informado del trabajo realizado por la Comisión de estudio correspondiente. Los debates, no pocas veces apasionados, son centrados, pues, sobre puntos concretos de discrepancias mantenidas por los interesados directamente en la discusión, evitándose intervenciones innecesarias y en no pocos casos sin objetivo que con frecuencia —como sucede en algunos de nuestros Congresos— no dan otro resultado práctico que el de alargar las discusiones y aumentar la fatiga de los delegados.

Y por hoy... punto final. En el III y último artículo, después de estudiar el desarrollo de una sesión plenaria, terminará estas impresiones resumiendo las enseñanzas y sacando las conclusiones de este gran Congreso.

Decozeville, B.O.

en el Socialismo y discuten entre ellos sobre las formas que a éste se quieren dar. Han oído hablar del Socialismo científico, del Socialismo utópico, del Socialismo revolucionario. No nos ocultan que lo han oído con vaguedad.

En sus misivas nos manifiestan también, en desconformidad en cierta parte del Socialismo, que un diputado socialista ha hecho tal cosa, o un ministro, también socialista, ha hecho tal otra, ambas fuera del Socialismo. Queremos aclararles que no se puede interpretar como aplicación de los métodos socialistas, la intervención de nuestros camaradas en las Cámaras de diputados donde éstos se encuentran en franca minoría, lo cual les priva de su aplicación a lo que son sus antepasados. La intervención del diputado en la Cámara, como la del ministro en el Gobierno, sirve por lo menos para obtener algunas mejoras sociales e impedir que los partidos burgueses, en este caso mayoritarios, impongan leyes que, entre otras cosas perniciosas, arrancarían parte de los derechos adquiridos a costa de muchos sacrificios por la clase trabajadora a través del Socialismo. Tanto el diputado como el ministro, esperan el día de estar en mayoría para ir a la implantación del Socialismo.

En nuestra respuesta, brindamos a esa juventud, un tanto vacilante, el ejemplo de los jóvenes socialistas organizados clandestinamente en nuestro país, en contacto permanente con la Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas en el exilio, los cuales trabajan, calladamente, con el pensamiento fijo en un porvenir mejor, sin detenerse a analizar cuáles son los nombres que mejor encajan para la implantación del ideal socialista. Para ellos, como para nosotros, Socialismo no hay más que uno. Este: el que une en hermandad a la gran familia humana y establece el derecho y la justicia social. Esta afirmación, desnuda de todo ribete demagógico, puede ser compartida por ese grupo de jóvenes que nos escribe y que quiere inspirarse en las ideas socialistas. Con todo cariño se la ofrecemos para que la estudie y les permita salir del atolladero de sus vacilaciones.

El problema de la juventud continúa planteado en España con más fuerza que nunca, debido al deseo de orientarse en la democracia. La comoción puede producir estragos en la dirección de la política española, y de ello será capaz la juventud que se mueve, cuando haya encontrado la cohesión indispensable para producir acciones encaminadas a un cambio de política en nuestro país.

José GAULES
Toulouse.

Letras de luto

José CANCA
El lunes 7 de agosto falleció repentinamente en Pamiers (Ariège) nuestro compañero y amigo José Canca, antiguo militante del Partido de la Unión. Hasta ese momento era presidente de la Agrupación P.S.O.S. de dicha villa.

Canca, relativamente joven —apenas acababa de cumplir 51 años de edad— nació en Málaga. Allí residía su madre, María Agustina de Canca, así como sus hermanos Miguel, Antonio, Juan María y Josefa. Pertenecía a la Agrupación Socialista de Málaga y formaba parte de la Planchilla de Asalto. Bajo la dirección del teniente Mora, al comienzo de la guerra de España, decidieron la situa-

ción de aquella capital, que quedó a nuestro lado hasta la intervención de las tropas italianas. Durante la guerra alcanzó el grado de capitán y fue un cuerpo feroz que se cumplió de su deber, mereciendo siempre la simpatía de los subordinados y la consideración de sus jefes.

Al retirarse el ejército republicano a Francia, Canca, consecuente con sus ideas, le siguió en el exilio. Durante la ocupación alemana formó parte del Comité de Coordinación del Partido Socialista Obrero Español clandestino de Pamiers (Ariège). A la liberación, participó en el Comité departamental y en el de la Sección local. Como hemos dicho, al morir en presidente local, en cuya población gozaba de general estima, tanto entre la emigración española como en el vecindario francés. A unos y a otros siempre nos ofreció el ejemplo de un trabajador y de una conducta intachable, con lo que supo ganarse el afecto general.

La muerte se ha debido a una crisis cardíaca que se le produjo el día 7 de agosto, cuando, entrando a la mesa, se disponía a cenar rodeado de su familia: la esposa, Adelfa Fernández, y su hija Rosita, que era toda su ilusión, así como su hermano, el señor Sobrevilla, pues dos días antes Rosita había estado de matrimonio. La muerte fue instantánea, sin que los auxilios médicos pudieran hacer nada en favor de nuestro querido compañero.

Por disposición del finado, el entierro fue civil y tuvo lugar en la mañana del día 9, resultando una manifestación de duelo sencilla y espontánea en la que aparecieron los laboristas y españoles. Los compañeros de trabajo ofrecieron una hermosa corona de flores naturales, y además de las de su familia, el señor María Sobrevilla, y otros miembros de la Unión pusieron otra corona de flores artificiales. Bastantes compañeros no pudieron acudir al sepelio por no haber recibido la noticia a tiempo.



Desde Buenos Aires

La incineración, problema actual

Por Juan de Navarra

ENTRE nosotros no se presta gran atención y no se habla o se habla muy poco de un problema que aun considerado en uno solo de sus aspectos, y no el más importante, no deja de ofrecer gran interés. Me refiero a la práctica facultativa de la incineración de cadáveres, en relación con el crecimiento de la población, sobre todo en las grandes ciudades, con la exigencia de mayores espacios para nuevas necrópolis. Ello crea problemas de difícil y costosa solución en razón de que el terreno disponible es insuficiente no sólo para el ensanche de los cementerios sino también para la construcción de nuevas viviendas y la atención de cuantas exigencias (campes de deportes, espacios verdes, etc.) crea, más imperiosamente cada día, la vida civilizada. A este aspecto se unen, en apoyo de la práctica crematoria, razones de carácter estético, sanitario y económico que no es necesario ponderar por ser de la mayor evidencia.

Sin embargo, pese al silencio observado en nuestro medio y a la interferencia de fuerzas restrictivas movidas por el ciego fanatismo e inercia mental, son muy grandes los progresos realizados en este aspecto en los países que escapan a la hostilidad de la Iglesia católica. La vitalidad del movimiento crematorio europeo quedó bien evidenciada al reunirse 58 delegados, de 17 países, en el Congreso internacional de Estocolmo celebrado el 23 al 26 de mayo de 1960. Se eligió la capital sueca como sede del Congreso en reconocimiento del interés que aquellas autoridades municipales prestaban a este servicio con sus dos crematorios, que en el año 1950 totalizaron la incineración del 72 por 100 de los fallecidos.

Inglaterra, cuyos Gobiernos se han dado cuenta exacta del difícil problema a que antes nos referimos, de perfecto acuerdo con las autoridades eclesásticas, ha dictado medidas tendentes a resolverlo, y las cifras que siguen hacen innecesario todo comentario: 54 crematorios en 1939 con 19.813 incineraciones; 131 crematorios en 1959 con 190.819, y en este momento las incineraciones representan más de una tercera parte en el total de fallecidos en la práctica del "Jardin del Recuerdo" en el que son esparcidas las cenizas, tiene cada día mayor difusión entre los ingleses.

En ese Congreso de Estocolmo el representante de Austria puso de manifiesto la comprensión demostrada por buen número de miembros de aquel episcopado, quienes fueron informados de la gestión que se pensaba realizar ante el Vaticano a fin de conseguir la abolición de la interdicción de incinerar los muertos, decretada por la Iglesia católica en 1886. Un congreso, el doctor Novak, de Praga, eminente miembro de la Iglesia checoslovaca, hizo notar que la interdicción no es, en modo alguno, una cuestión de dogma, probándose el hecho de que Roma autoriza la incineración de los católicos hindúes. Los misioneros en la India tienen precisas instrucciones al respecto.

El actual Consejo de la Federación Internacional de Cremación se halla presidido por el pastor decano de la Iglesia protestante de Dinamarca, N. Rald, lo que prueba que la cremación no se coloca fuera del Cristianismo. El próximo Congreso internacional tendrá lugar en Berlín en 1963, coincidiendo con el 50 aniversario de la fundación de la Sociedad de Cremación más importante de Alemania. Este Congreso ha sido ya autorizado por el intendente de Berlín y se descuenta la mejor acogida por parte de la Municipalidad.

Esa marcha ascendente, esa incorporación de los países europeos a la civilización no cuenta en Buenos Aires, cuyo Concejo Deliberante, por designio de las mayorías radicales y conservadoras, con el voto en contra de los socialistas, ha tomado un acuerdo que significa un paso atrás en la materia que nos ocupa y, desde luego, un agravio al derecho humano. Hasta ahora y pese a las influencias retardatarias, si una persona disponía que al fallecer fueran incinerados sus restos, la ley y las ordenanzas municipales respetaban esa voluntad. De ahora en adelante, a esa voluntad claramente manifestada, con expresión solemne escrita y ante testigos, según la legislación municipal vigente, podrá imponer su veto un heredero forzoso, dando paso en caso de oposición a la intervención de la Justicia para enredarse en pleitos que pueden durar meses y años, anulando la práctica de la cremación.

Se ha consumado un atentado a la libertad individual y al derecho humano burdamente violado mediante argucias de leguleyo e hipocritas declaraciones de respeto a la voluntad personal. A este efecto se ha hecho necesaria la intervención de la Liga Argentina Pro Cremación en defensa del derecho individual a disponer acerca del destino de los propios restos mortales, que en razonado escrito dirigido al Concejo hace recordar, entre otras cosas, el decreto de 19 de enero de 1930 en que el Intendente municipal de Buenos Aires don José Luis Cantilo, prestigioso hombre público, de arraigadas ideas religiosas, hacía constar que en materia de higiene pública el progreso edilicio alcanzado por esa Metrópoli exige se busque desde ahora la forma de intensificar una constante propaganda, dirigida a inculcar en nuestro pueblo las ventajas que desde el punto de vista de la higiene ofrece la eliminación de cadáveres por la incineración, a cuyo efecto la Intendencia no escatimará los medios que tiendan a generalizar tal procedimiento. Ordenaba, consiguientemente, que la Dirección General de Cementerios proveyera el mejor medio de propaganda para generalizar el sistema crematorio.

Transcurridos treinta años que debieran significar un avance en la materia, se ha dado un paso atrás con escándalo de los defensores de la libertad de conciencia y del fuero individual.

Buenos Aires, 27-7-61.

Terrorismo estéril

Una bomba frente a nuestra casa

En la noche del día 16, hacia las once y media, una tremenda detonación causó sorpresa e inquietud en cierta zona de la ciudad tolosana. Era que había estallado una fuerte carga de plástico explosivo colocado, al exterior, junto a la finca que lleva el número 69 de la rue du Taur, donde tiene su domicilio social central la SFIO, radica el Cinema Espoir y... se encuentran establecidas, en un piso al fondo del patio, la Secretaría general del PSOE, la Dirección-Redacción de EL SOCIALISTA, la Ejecutiva de la Federación de JJ. SS. y las sedes de nuestras entidades locales y departamentales del Partido, de la Unión y de las Juventudes.

Indudablemente, el atentado estaba dirigido contra la SFIO. Los locales de ésta no experimentaron daño alguno; la pared de fachada del edificio era demasiado gruesa. Y en cuanto a nosotros, sólo sufrimos el ligerísimo quebranto de unos cristales de las oficinas hechos añicos. Nada más. Es decir, no ha pasado nada.

Tenemos interés en consignar esto para despejar las inquietudes que a muchos compañeros residentes lejados de Toulouse les haya podido despertar la noticia leída en los periódicos de haber ocurrido el accidente en 69, rue du Taur, sede de nuestras organizaciones al igual que de algunas otras francesas.

La lista, parcial, en San Sebastián, es la siguiente:

- Arrieta Félix, mecánico, empleado en «Alfa» máquinas de coser. Ha sufrido torturas excepcionales graves. Soltero, 26 años. Ha sido trasladado a Madrid.
- Narvaiz Eustaquio, Eibar, trabajador en una empresa familiar.
- Aguirregomezorta Pedro, Eibar, trabajador en los talleres Arizaga, Basterria y Compañía.



El problema social

Palabras pontificias

NO había publicado aún León XIII la encíclica Rerum Novarum que tanta celebridad le diera, cuando los párvulos del colegio protestante de Bilbao nos entreteníamos, durante ratos de descanso escolar, cubriendo las páginas de nuestros cuadernos con dibujos, torpemente trazados, de escenas que suponíamos ocurridas en los montes de Triano con ocasión de la huelga minera de meses antes, en 1890. Los soldados, según nuestros dibujos, disparaban sus fusiles contra los trabajadores, y éstos, desde altos riscos, les lanzaban gruesas piedras. Tal huelga —la primera de su magnitud en España— se resolvió mediante un bando militar.

podridos o a punto de pudrirse de que se desprendían a bajo precio los almacénistas bilbaínos. Aquella infame explotación no corría a cargo de los propietarios de las mi-

Por Indalecio PRIETO

nas, sino de sus contratistas, encargados y capataces, a quienes se les permitía como margen excepcional sobre ganancias y sueldos. Los propietarios amasaban grandes fortunas a base de que la jornada fuera de sol a sol y los jornales bajos, casi limitados al importe de lo que los peones debían pagar por su alojamiento de cerdos y su alimentación averiada. Además, les complacían las tretas de los capataces para enmendar a arandinos con patentes —toda la mano de obra era castellana—, halagando a unos y menospreciando a otros, lo cual se traducía en rivalidades para el trabajo con el consiguiente aumento en el número de toneladas de mineral arrancadas. Con frecuencia esas rivalidades originaron contiendas sangrientas donde venían los más diestros en esgrimir puñales toledanos y navajas albaceteñas.

Varela, el apóstol

TODO eso fue desapareciendo. Los mineros llegaron a comprender que su fuerza estaba en la unión y que era absurdo pelear entre ellos por diferencias regionales o comarcales, y tras la libertad para alojarse donde mejor les pareciera y comer donde más les apeteciese, lograron, con sucesivas huelgas, ir reduciendo la agotadora jornada, e elevando los salarios que apenas les daban para mal vivir.

Tuvieron por primer guía a un hombre tan inteligente como abnegado, Eduardo Varela, quien después cogió, y del cual tengo yo hecha una semblanza titulada «El propagandista ciego». Reunía todas las virtudes de un verdadero apóstol y como orador era elocuentísimo. Pero sus primeros trabajos de catequesis no los hizo con discursos. Vendía, por entregas, novelas y obras históricas y subía a pie a La Arbolada, La Barga y otros poblados a veces en compañía del quincallero Facundo Alonso que llegaría a ser el primer concejal socialista de San Salvador del Valle. Y en sus tertulias con los trabajadores, les predicaba la buena nueva del socialismo. A Eduardo Varela le seguirían Facundo Perezagua y otros líderes, pero el primitivo sembrador fue él.

Al cabo de varios lustros, Zapino, capitán general de

Burgos —ya no había capitanea en Vitoria—, repitió el gesto de Loma, decretando un aumento de salarios que solamente aceptaba el potentado José María Martínez de las Rivas y que rechazaban los demás miembros de la Agrupación Patronal Minera. Ya entonces, para aliviar su miseria, los huelguistas tenían implantada la costumbre de ceder temporalmente sus hijos a compañeros de otros oficios. Tal sistema fue luego copiado por los hulleros ingleses, pero nació en los montes de Triano, habiéndolo discutido un médico socialista, el doctor José Madinabeitia.

Cuanto trabajaron en las minas de Vizcaya y volvían a sus provincias natales —el fenómeno lo ha registrado nuestro moviéndose obrero como Juan José Morato— sirvieron de fructíferas semillas del socialismo español, el cual, por tanto, tuvo su gran alcázar en Vizcaya.

Los del higo

Si evoco la huelga de 1890, que rompió el primer eslabón de la cadena capitalista en Vizcaya, es para demostrar cronológicamente que León XIII, con su encíclica Rerum Novarum, publicada en 1891, no previó las luchas sociales, porque ya éstas habían ocasionado sacudidas violentas en nuestro país así como en otros más industrializados, ni mucho menos las que han producido hondas transformaciones en el curso de este siglo. Y si he trazado ese bosquejo histórico acerca de las huelgas mineras en Vizcaya, con las cuales se entremezclaron allí otras, también formidables, de metalúrgicos —la minería y la siderurgia son pilares principales de la economía vizcaína—, es para demostrar que ni la Rerum Novarum ni la Quadragesimo Anno que Pio XI promulgó, calcándola en aquella, influyeron en las conquistas del proletariado durante los treinta años transcurridos desde el célebre documento de León XIII. Ni en Vizcaya ni en parte alguna.

Todo ello viene a cuento de la encíclica Mater et Magister que, con enorme difusión en todos los idiomas y «sobre el reciente desenvolverse de la cuestión social a la luz de la doctrina cristiana» dirige Juan XXIII a «los venerables hermanos patriarcas, primados, arzobispos, obispos y demás ordinarios de lugar en paz y comunión con la Sede Apostólica, a todos los sacerdotes y fieles del orbe católico». Si Rerum Novarum y Quadragesimo Anno fueron dictadas para evitar la floración del socialismo democrático, Mater et Magister se lan-

(Pasa a la tercera pag.)

RECORDANDO

En Instrucción Pública

— III —

Por A. Guerra-Rivera

UNO de mis primeros encuentros, cuando llegué a Gijón, fué el de mi hijo Aurelio. El que se evadió de Oviedo —como yo— por la faldita del Naranco el 8 de agosto. Los milicianos del monte carecían de fusiles y municiones para abastecerlo. Tuvo que seguir viaje a Gijón. Se presentó en Telégrafos. Intervino en la toma de Simancas y pasó luego a prestar sus servicios en el Cuerpo de Transmisiones. Tiempo después un comandante del Ejército republicano me dijo que Aurelio era insustituible en los frentes. Que no fallaban nunca los combates cuando él intervenía con su sección de Transmisiones. A la caída de Asturias, en octubre del 37, fué hecho prisionero y condenado a muerte. Pasaron algunos años. Fué indultado y puesto en libertad. Desde entonces está desaparecido e ignoramos su paradero. ¿Cuánto agradecería yo que alguien me enviase noticias suyas! Otro hijo mío, que se ocultó en un sótano, en Oviedo, pudo acercarse a uno de los líderes de la población. Un ataque de los «nuestros», en la rescaca de la retirada, lo liberó. Llegó a Gijón, se incorporó a una sección de ametralladoras y se fue a los frentes. Tampoco pudo evadirse al extranjero. Quedó prisionero, cumplió la condena y allí está, en España, sometido y resignado.

Mi modestísimo cometido en la Delegación de Instrucción Pública era la de asesorar al Delegado. El excelente compañero socialista Manuel Menéndez, asesinado después por las hordas falangistas. Fué un socialista de solera. De unos cincuenta años. Muy popular. Estimado y respetado en todos los medios políticos del Frente Popular. Consecuente siempre con su concepto de la democracia. Por su modesta condición de obrero artesano, desconocía —naturalmente— el mecanismo y el ambiente profesional del Magisterio, pero eso no desmerecía en su valor personal. Como auxiliar indispensable de la Delegación fué designado un técnico de la construcción: Guillermo Rienda, de unos treinta y cinco años. También socialista. De exquisita bondad. Compañero de oro por su carácter dulce, sus modales finos y su conducta intachable. Me profesó una amistad entrañable. Me decía que le agradaba mucho hablar conmigo por mi manera correcta de expresarme y por las tonalidades de mi voz, críola. Ese fenómeno lo observé siempre con los niños, en la escuela. Me escuchan atentamente. Pero nunca le di mayor importancia y esas cualidades han ido perdiéndose a través de los años. A ese compañero inolvidable también lo asesinaron los falangistas.

Nuestra misión específica era la reorganización inmediata e intensiva de la enseñanza en todos sus grados y en

la guerra. A luchar por España.

Pero el censo escolar aumentaba pavorosamente. En Gijón se aglomeraban diariamente muchas familias fugitivas de toda la Asturias leal que iba siendo ocupada por el enemigo. Y de todo el Norte de España que se batía desesperadamente en retirada desde la pérdida de Irún. Cientos de niños vascos y santanderinos vinieron a sumarse a la infancia asturiana concentrada en Gijón. Nuestros cálculos fueron desbordados. Tuvimos que crear rápidamente un nuevo Instituto, muchos nuevos Grupos Escolares, varios refugios infantiles, Ofanatos para hijos de milicianos caídos en los frentes. Y nos incautamos de un Asilo de niñas huérfanas abandonado por las monjas. Lo llamaban el Asilo Pola. Yo lo visité varias veces. Lo dirigía nuestra compañera la maestra Eladia García, miembro, como yo, del Comité de la Agrupación gijonesa. Fué filiada por la barbara falangista.

Manuel Menéndez, el delegado, se incautaba de los edificios más adecuados, que abandonaron los reaccionarios. Guillermo Rienda, el técnico de la construcción, estableció los planos de reforma de los locales. El Sindicato de la Construcción se ocupaba del resto y en el más breve plazo nos entregaba cada uno de los edificios en plenas condiciones para ser ocupados. Yo me encargaba de la dotación de material; de la selección y nombramiento del personal docente; de la orientación pedagógica y del laicismo que en aquellos momentos reclamaba la enseñanza. Y de todo lo relacionado con la oficina, con los Sindicatos y con las Delegaciones del Comité de Guerra. Fué entonces cuando los «excedentes» por indeseables se presentaron todos en la Confederación Nacional del Trabajo. La CNT carecía de Sindicato de la Enseñanza. Los admitió a todos en bloque. Cosa contraria a las organizaciones obreras. Y crearon, en un periquete, el «Sindicato de Obreros de la Enseñanza». Con ese carnet quedaron comprendidos en el Frente Popular. Se presentaron en la Delegación de Instrucción Pública. Y tuvimos que extenderles el nombramiento y ocuparlos en plazas vacantes. Eran muchos. Pero no suficientes. Para cubrir la plantilla necesaria tuve que recurrir a los normalistas, bachilleres y estudiantes inhábiles para la guerra. El último grupo creado fué el «Cervantes», de nueve grados. Las últimas ocho maestras disponibles no eran suficientes. Tuve que proponerme yo mismo para ocupar la plaza restante, sin abandonar el puesto en Instrucción Pública.

Para completar el material fué preciso que el Sindicato de la Madera nos construyera mil mesas planas de seis plazas cada una, y siete mil sillas de madera de tres tamaños. En ellas pudimos colocar a más de seis mil niños más. Todos los Grupos llevaban nombres significativos: «Pablo Iglesias», «Carlos Marx», «Primer de Mayo», «6 de Octubre», «Cervantes...» Se establecieron clases nocturnas obligatorias para todos los maestros —yo el primero—, y para alumnos de ambos sexos durante la instrucción. No hubo en toda la campaña ni un solo día de vacaciones, incluso en los veranos. Era una necesidad de guerra. Los niños estaban mejor y más seguros, ocupados en la escuela. Ni uno solo se encontraba por las calles en las horas escolares. Los guardias tenían orden de denunciarlos a la Delegación. Pero nunca recibimos ni una sola denuncia. Así trabajaron los maestros en Gijón durante la guerra.

Del atentado al Consulado español de Ginebra

EN LIBERTAD PROVISIONAL

Ginebra. — El estudiante, el librero y el conductor tipógrafo detenidos desde el mes de marzo por atentado cometido contra el consulado de España en Ginebra solicitan hace poco su puesta en libertad provisional.

El representante del ministerio fiscal se oponía a esa concesión en razón del «carácter criminal» del asunto, pero la Cámara de acusación, así y todo, ha otorgado esas libertades bajo fianza de 10.000 francos suizos por cada uno de los tres. (Para hacerse idea de lo que esa cantidad significa, téngase en cuenta que cada franco suizo equivale a cerca de 100 francos franceses viejos.)

Hace dos semanas han aparecido nuevamente en paredes próximas a dicho consulado gruesas inscripciones pintadas a brocha gorda contrarias al franquismo y al totalitarismo en general.

De la España franquista

Sañuda persecución en el País Vasco

La policía franquista continúa en el País Vasco capturando, y también maltratando y torturando, a elementos que tiene por defectos al régimen. En muchas ocasiones por simple sospecha, sin mayor fundamento, como lo demuestra la circunstancia de que frecuentemente ha rectificado poniendo en libertad a los detenidos, luego de haberles hecho objeto de inexcusables violencias físicas y morales.

A raíz de algunos pequeños pero significativos actos de sabotaje acaecidos alrededor de la fecha del 18 de julio, la policía de Franco ha acentuado considerablemente sus actividades a este respecto. Rumores no confirmados llegan a calcular hasta sesenta el número de detenidos en la provincia de Guipúzcoa y el de ciento diez en Vizcaya, en su mayor parte elementos de orientación nacionalista vasca.

He aquí una lista de casos concretos de detención operados en esa región, que nos llega por conducto digno de fe y que alcanza a lo conocido hasta el día 12 de agosto actual:

La lista, parcial, en San Sebastián, es la siguiente:

- Arrieta Félix, mecánico, empleado en «Alfa» máquinas de coser. Ha sufrido torturas excepcionales graves. Soltero, 26 años. Ha sido trasladado a Madrid.
- Narvaiz Eustaquio, Eibar, trabajador en una empresa familiar.
- Aguirregomezorta Pedro, Eibar, trabajador en los talleres Arizaga, Basterria y Compañía.

Ormaechea Alejandro, Eibar, trabajador en Industrias TEG.

Eizaguirre José Antonio, Eibar, trabajador en los talleres Miguel Carrera y Compañía. Echezarraga, Elgoibar, vive en Eibar Sobrino del sacerdote del mismo apellido.

Urbieto José, San Sebastián. Casado, 28 años. «Danzarín» (ballarín) del grupo vascofrancés «Oldarra». Puesto en libertad.

Balerdi Ignacio, San Sebastián, barrio del Antiguo. Soltero, 24 años. Trabajador en Muebles Avala. Traslado a Madrid.

Ferrán, San Sebastián, barrio del Antiguo.

Quésada José María, San Sebastián, Antiguo. Soltero, 27 años. Trabajador en la Unión Vidriera.

Echave, Juan José, Mondragón, Soltero, 25 años. Encargado en Fundiciones Elma. Puesto en libertad después de una gran paliza.

Laspiur Manuel, Eibar, Casado, 32 años. Representante. Proceso de lengua vasca.

Larramendi Ignacio, San Sebastián. Casado, 32 años. Perito electricista. Propietario de la auto-estación de su apellido.

Basurto Ignacio, San Sebastián. Soltero, 32 años. Empleado administrativo.

Lizarralde José, San Sebastián. Casado, 36 años. Propietario de una pañería en la calle Garibay.

Urrestarazu Evaristo, estudiante de Ciencias Económicas en Bilbao, residente en San Sebastián. Soltero, 21 años.

Albisu Rafael, San Sebastián. Casado, 30 años. Inge-

niero de Herederos de Ramón Múgica, Irún.

Han llegado a la prisión de Martutene (San Sebastián) procedentes de Bilbao:

Fuentes, residente en Munguía (Vizcaya).

Madariaga Julián, de Bilbao. Casado, 30 años. Abogado. Propietario de la agencia «Sireca» de viajes, cerrada desde 1960 por orden gubernativa.

Zárraga, representante de productos farmacéuticos.

Han pedido asilo político en Francia:

Arizabaleta Javier, de Mondragón. Casado, 26 años. Cerrejero.

Urbesalago Jesús, de Mondragón. Casado, 29 años. Cerrejero pulidor.

Misterio náutico

En el puerto de Bayona ha aparecido abandonada una chalupa española que lleva por nombre «Balbina» y por matrícula S.T. 4236, robada en Santander, de donde había salido clandestinamente.

Tripulantes de otros dos barquitos pesqueros que se cruzaron en el mar con la «Balbina» han declarado que éste no llevaba más que un hombre a bordo. El navegante incógnito ha abandonado su embarcación inmediatamente de llegar a Bayona. El consulado español ha entrado en contacto con la Administración de la Marina francesa con vistas a la restitución de la «Balbina» a su propietario.

¿De qué se trata? ¿Caso de alguna fuga política para buscar asilo en Francia? ¿De algún delincuente común que ha huido al extranjero? ¿De asuntos de contrabando? Por el momento, total misterio.

Solidaridad con nuestra causa

La Internacional de la Enseñanza adopta una resolución antifranquista

El Congreso del Secretariado Profesional Internacional de la Enseñanza (SPIE), reunido en Salzburgo (Austria) del 17 al 22 de julio de 1961,

Denuncia enérgicamente la ideología totalitaria que aún existe en España después de veinticinco años de dictadura franquista, tanto por lo que se refiere a la prensa, a la enseñanza o a la vida económica;

Denuncia, además, el falso movimiento sindical español, que en realidad no es sino un instrumento del franquismo para sojuzgar a los trabajadores.

El Congreso decide enviar un caloroso saludo a los profesionales de la enseñanza y a los intelectuales en prisión o perseguidos por la odiosa dictadura política, y

Solicita de las organizaciones afiliadas al SPIE la ayuda a los trabajadores que en España continúan luchando por un régimen democrático, de libertad y de paz.